



→ NUM. 7 • Madrid, Abril de 1895 • AÑO III ←



## SE INVITA

á aquellas personas que no se hallen satisfechas con sus bicicletas de segunda clase ó de las mal llamadas de primera clase, á que prueben una

QUADRANT



QUADRANT

que es la marca más conocida en todo el mundo por sus excelentes cualidades en todos conceptos.

FABRICANTES:  
THE QUADRANT CYCLE C.<sup>o</sup>  
Birmingham.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA:  
Sres. GOTSCHER y C.<sup>o</sup>, Comerciantes.  
Birmingham.

← INGLATERRA →

## VELOCIPEDOS «EXCELSIOR»

FÁBRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.<sup>ia</sup>

Conventry, INGLATERRA

## ARMERÍA Y ACCESORIOS DE CAZA

de MANUEL BERISTAIN

BARCELONA — 12, RAMBLA DE LAS FLORES, 12 — BARCELONA



Especialidad en escopetas españolas é inglesas.  
Carabinas salón para campo.

Unico agente para Cataluña y Valencia de las acreditadas pólvoras inglesas de Pigou, Wicks & Laurence, de Londres.

## ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde. . . . . £ 9. 9. 0.  
Idem sin " " . . . . . 14. 14. 0.  
Idem con expulsor automático . . . . . 31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 2, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

## ANTONIO COVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de casa infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central, á tres pesetas el ciento

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

← BADAJOZ →



Ilustración quincenal.

CONSTA CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA  
Actualidades \* Caza \* Pesca \* Esgrima \* Gimnástica \* Equitación \* Pelotarismo  
Toros \* Teatros \* Carreras de caballos \* Carreras de velocipedos \* Patines \* Boxing  
Agricultura \* Jardinería \* Regatas \* Salones \* Literatura \* Bellas Artes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid: Tres meses, 6 pesetas; seis meses, 11; un año, 20.—Provincias: Tres meses, 8 pesetas; seis meses, 15; un año, 25.—Ultramar y Extranjero: Seis meses, 18 pesetas; un año 35.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

## CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO  
CARGADOS Y VACÍOS  
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

← GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID →

HENRY HEMANS Y C.<sup>a</sup>

35, Queen Victoria Street

LONDRES. - E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

## LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.





*Ilustración quincenal.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

**Madrid.**  
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.  
**Ultramar.**  
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

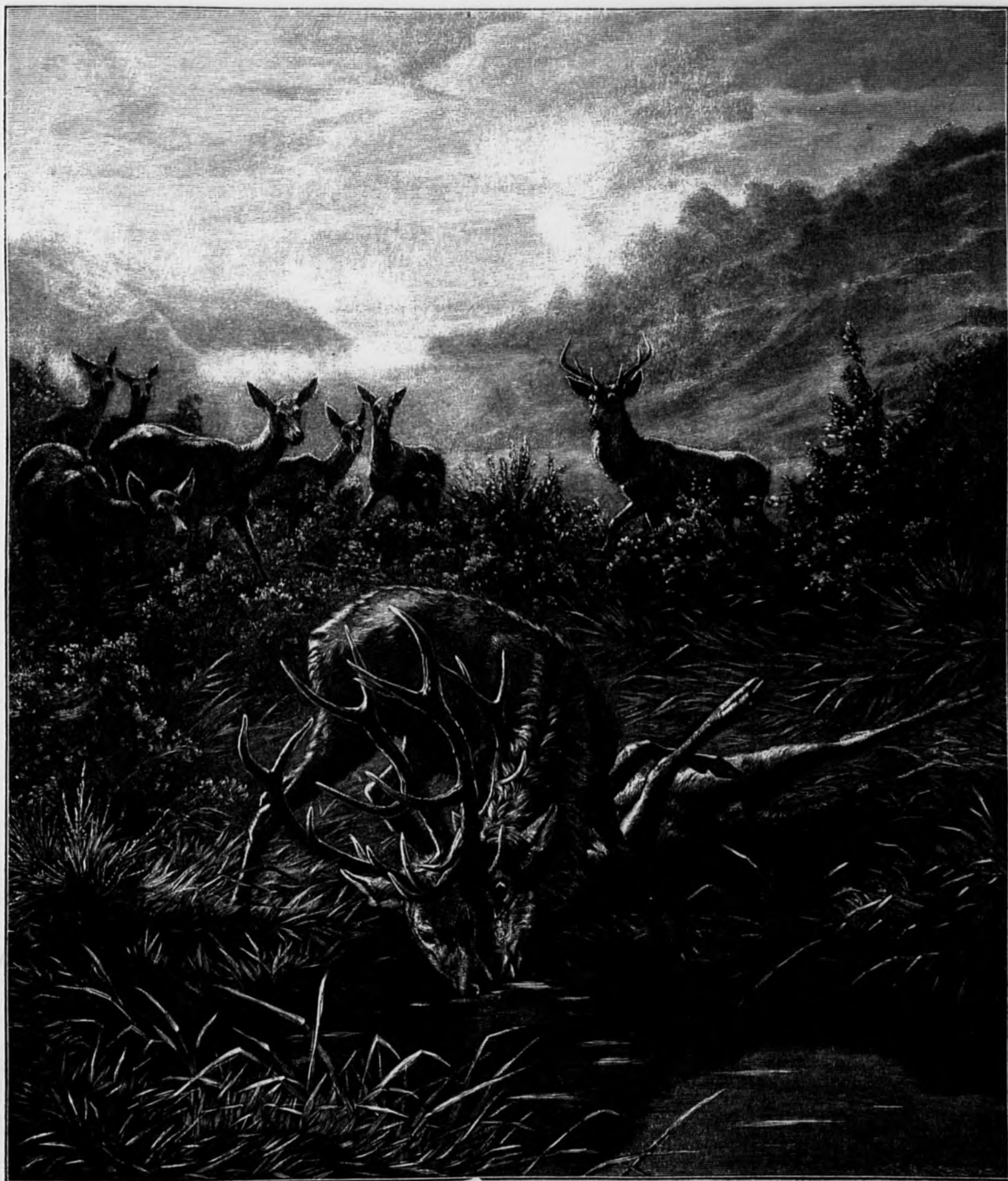
Madrid 15 de Abril de 1895

AÑO III NÚM. 7

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

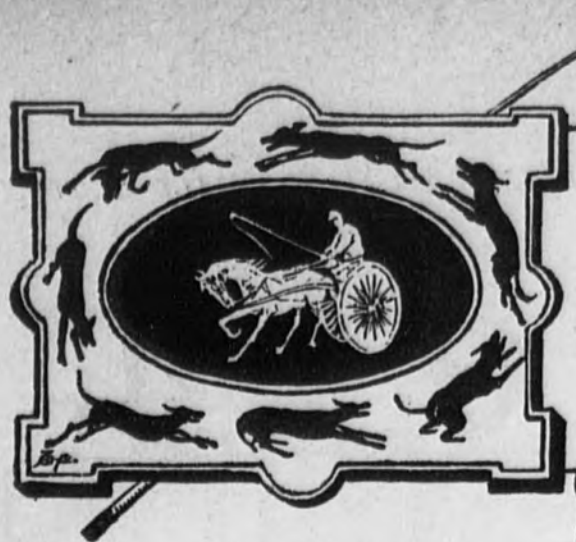
**Provincias.**  
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.  
**Extranjero.**  
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



EST. FOT. DE FRANZ HANFSTAENGL, MUNICH

AMOR Y CELOS, CUADRO DE J. DEIKER





## SUMARIO

**Texto:** LA ACTUALIDAD, por Rafael Altamira. — ANONOS INDUSTRIALES, por Julio Donón. — DESDE SEVILLA, por Joaquín R. Garay. — DISCRETOS CINEMATOGRAFICOS, por Krieg. — EL ROBO, por Alfonso Daudet. — SPORT MARROQUI: por Rodrigo Soriano. — NOTAS TEATRALES, por Raguer. — CAZA MAYOR: *El salto*, por A. Coviarsí. — LA GIMNASTICA EN EUROPA: *Alemania*, por E. Salvador López. — LOS CABALLOS DE SALTO, por C. S. — NUESTROS GRABADOS. — NOTAS DE SPORT: Caza, Andarines, Yachting, Tauromaquia, Velocipedia, Pesca, Sport hípico, Agricultura, Esgrima, Zancos y Pelotarismo. — LAS HERIDAS DE LAS PLANTAS, por R. Reider. — EL ARTE DE ELEGIR MUJER, por Pablo Mantegazza: versión castellana, con ilustraciones de Picolo (continuación). — ANUNCIOS.

**Ilustraciones:** AMOR Y CELOS, cuadro de J. Deiker. — LOS PASOS DE SEMANA SANTA EN SEVILLA: *Nuestra Señora de la Esperanza*, *Santísimo Cristo de la Expiración*, de fotografías de Beauchy, autotipias de Angerer y Göschl. — UNA MESA REDONDA EN TIEMPO DE NUESTROS ABUELOS, cuadro de Alonso Pérez. — FLORICULTURA, acuarela de F. Covisa.

**Cubierta:** Sociedad de tiro de pichón de Madrid: Tiradas de la quincena. — Entretenimientos. — Ecos de sport — Acuerdos y nombramientos. — Correspondencia administrativa. — Anuncios.

## LA ACTUALIDAD

PASCUA DE RESURRECCIÓN. — POR EL «REINA REGENTE». — UN SONETO DE SOULARY. — PRIMAVERA Y SEMANA SANTA. — CORPUS. — LOS TOURISTAS. — LAS FIESTAS DE MAYO. — ALPINISMO EN MADRID.

ESCRIBO esta crónica en plena Pascua de Resurrección. Todo ha resucitado, en verdad: la alfombra verde del campo, que parece más verde, y más brillante, más aterciopelada al tacto y á la vista; la hojarasca de los árboles, que semeja encaje magnífico con dibujos sorprendentes, cual ninguna imaginación de artista ha sabido jamás componerlos y aderezarlos; la gama caliente, variada, espléndida de las flores; el propio corazón del hombre que, ahora, parece revive y acelera el ritmo de sus latidos pasionales; la alegría de vivir, engaño sublime que de vez en cuando nos anima para seguir tolerando los infortunios terrestres... Sólo una cosa ha muerto en el alma de los españoles: la esperanza de abrazar de nuevo á sus hermanos los tripulantes del *Reina Regente*. Todas las ilusiones, todos los optimismos se han borrado, como se borra la luz del sol cuando pasa por el cielo el tenebroso paño de las nubes tormentosas. La catástrofe es cierta; los poderes oficiales lo han declarado así. Réstale al creyente no más que la ofrenda de una oración por los que han muerto. Y luego, á la vida otra vez, á su tráfico incesante, á su fiebre abrasadora, en que todo se olvida y todo resurge, y se llora hoy para sonreír mañana, y aun se llora y se ríe al propio tiempo.

Como en la corriente del río caudaloso cada gota no es por sí nada y á todas arrastra en igual dirección la fuerza fatal de la naturaleza, así se anulan los individuos y los grupos pequeños en el conjunto enorme de la gran masa humana. Envueltos todos en un mismo torbellino, cuando uno, ó muchos á la vez, caen, apenas si los otros tienen un momento de descanso para detenerse, llorar y rezar. La ley de la vida les grita, cual la voz misteriosa al Judío Errante: «andad»; y siguen su camino hasta que, más felices que el Judío, caen para no levantarse al golpe libertador de la muerte.

Recuerdo ahora un hermoso soneto de Soulary que resulta cita oportuna y hermosa.

El poeta está asomado á su ventana, viendo pasar el río de gentes que llena la calle; y piensa que, así como él las mira hoy, otro mirará, dentro de años, á las gentes que pasen, pero que tampoco serán las mismas, en el eterno renuevo de humanidad que nos lleva eternamente, sin descanso, cambiando los espectadores, pero dejando el mismo espectáculo siempre.

Olvidemos estas tristezas; volvamos los ojos nuevamente á la primavera hermosa, que festonea nuestros campos y que, después de las austeridades, del gran idealismo ultraterrestre de la Semana Santa, parece llamarnos al plácido, sereno naturalismo de los griegos. La primavera, sobre todo en los países de sol y de cielo azul, es esencialmente pagana; no que convide á creer en la mitología, ni nos incite á levantar aras á Júpiter y á Venus, cambiándonos la divina religión del Cristo por la antropomórfica de los clásicos; sino porque revierte á otras ideas más íntimas y más características del espíritu griego, á ese naturalismo de que antes hablaba y que tan lejos está del naturalismo filosófico y literario de Zola; por que, al revés de éste, en aquél la base es la gran serenidad, el hermoso equilibrio del alma.

Semejante contentamiento interior, suave y tranquilo, que pone en algunos la primavera, no lo pone en todos. Á los más, los alborota y excita; y por eso la primavera es la época de las grandes fiestas al aire libre.

Bien lo sabe Sevilla, que festeja la estación con todas sus pompas y gallardías; con todo el encanto de sus mujeres fascinadoras; con toda la gracia de sus costumbres originales; con todo el esplendor de su cielo, y todo el iris magnífico de sus flores. Allá van en tropel gentes y gentes, no sólo españolas, pero extranjeras, llegadas de países lejanos al dulce llamamiento de la sirena andaluza y de la luz y el color del Mediodía. Como á una reina, rodeanla y la admiran y la alaban; como á una amante, la adoran, la regalan y la miman; y todos buscan en ella la alegría inmensa que de ella brota, el placer á que parece convidar la sultana del «olivífero Bétis» que decía Cervantes.

Generalmente sólo se habla de la Semana Santa en Sevilla; hermosa es, pero en rigor, lo que buscan los más es la feria, los toros, la fiesta alegre y no la fiesta triste; y ya no es sólo el *Corpus* de Valencia, tan espléndido, tan sonriente, tan lleno de colorido y de carácter el que atrae á los viajeros y provoca descripciones y hace producir á la prensa folletos, hojas y láminas, sino que también el *Corpus* de Sevilla atrae é inspira á los *touristas* y curiosos extranjeros para estampar, en tal cual revista inglesa ó norte-americana, relatos del más grande, del más hermoso de los tres *jueves* que en el año

*relucen más que el sol.*

De hoy más, Semana Santa repartirá en Sevilla su fama con el *Corpus*; y no sería extraño que alguna empresa de ferrocarriles, deseosa de mercantilizar la especie, pida al Papa que por gracia especial haga *caer* el *Corpus*

de Sevilla en la semana siguiente de Pascua. De ese modo acumularíanse más viajeros, que es fácil sacar una vez de sus casas, pero no dos.

En esta época, Sevilla es el centro de los viajeros de «lueñes» tierras. Con el anuncio del buen tiempo empiezan á viajar los curiosos ingleses; y ora comenzando por Sevilla, se desparraman luego por las ciudades españolas que guardan tesoros de arte y recuerdos de historia, ora empiezan por estas excursiones para terminar en la ciudad del Guadalquivir.

De una manera ó de otra, ellos son los más en estos días en nuestros Museos y Catedrales; como son los más, á mediados de mayo, en el Louvre, en Cluny, en el Luxemburgo, en Versalles. Los encontraréis, numerosos, visitando la espléndida Armería Real, nuevamente instalada con gran ventaja de su rica colección; recorriendo las salas del Museo del Prado, que no tienen, por más de un concepto, rival en el mundo; parados ante la Torre de los Lujanes, donde es fama, aunque embustera, que estuvo Francisco I de Francia, ó ante la puerta de la Latina, tan interesante y graciosa; intentando penetrar en el cerrado Museo arqueológico y en la fría y deshabitada nueva Biblioteca Nacional; escudriñándolo todo, tomando nota de todo, para luego hacernos el favor de escribir un volumen de *Viajes* ó de *Memorias*, donde rara vez dicen algo nuevo y original, y muchas yerran, equivocan nombres y sitios y revelan un desconocimiento visible de nuestro verdadero carácter y nuestras genuinas condiciones.

Mientras todo esto ocurre, van pensando nuestros ediles en organizar las fiestas de mayo, con la esperanza de que luzcan más y se humedezcan menos que el Carnaval último. La Cibeles, engallada ya sobre su pedestal, muestra á los curiosos, por encima de la valla de madera, el busto erguido que parece recién encalado, y se prepara á ser la protagonista de las fiestas. En ellas, si *cuajan*, estarán de enhorabuena los amigos del sport, y en especial los del sport velocipédico, puesto que, según noticias, el velocipédo jugará gran papel en carreras, desfiles, y qué sé yo cuantas cosas más.

Prepárense, pues, los aficionados y aquilaten sus fuerzas los campeones para sostener el pabellón de España frente á los extranjeros que vendrán á disputarles la primacía. ¡Mucho ánimo! A veces el honor nacional está en las piernas, y hay que tenerlas fuertes y ágiles.

Mientras llegan las fiestas—y las carreras de caballos—la naturaleza nos brinda con un sport magnífico, lleno de encantos, de emociones, de sorpresas, sobre todo de sorpresas; es decir, de novedad para la inmensa mayoría de los madrileños. Refiérome al *alpinismo*, con todas sus circunstancias y consecuencias, que á las puertas mismas de la villa y Corte ofrece, aunque en vano, hasta hoy para los más, la grandiosa sierra de Guadarrama.

Los madrileños, que desprecian al Manzanares ignorando lo que este río es á pocos kilómetros de Madrid, antes de entrar en el terreno permeable que le sorbe el agua haciéndolo casi totalmente río subterráneo, no diré que





desprecian, pero desconocen en absoluto el valor pintoresco y sportivo de la sierra. En el rigor del estío, los que veranean en Cercedilla, el Escorial ó la Granja, algo saben de la interesante cordillera del Lozoya y el Guadarrama; pero ya entonces la montaña ha perdido las más de sus bellezas.

Hay que verla ahora, en esta época del año, coronadas aún de nieve las majestuosas cabezas de Peña Lara, la Maliciosa, Montón de Trigo, Siete Picos...; reverdecidos y frondosos los valles, en que florecen la violeta de dulce aroma, las peonías de encendido matiz, las extrañas y preciosas orquídeas; pomposas y limpias del hielo invernal las pinadas, que ora suben en apretados grupos por Fuen-fría, ora se despeñan en asombroso panorama por la vertiente Norte, hacia Balsain.

Una excursión á pie desde Cercedilla á la Granja, ó desde Villalba á lo alto del puerto de Navacerrada, tiene ahora atractivos innumerables, amén de ofrecer ocasión para un ejercicio en otros países altamente favorecido, y para el cual no hace falta ir á Suiza, ni aun á los Pirineos centrales.

Ya tienen ahí los amigos del sport una campaña que emprender. Después de todo ¿costaría tan poco poner de moda el Guadarrama! Justo es que ya que nos mata en invierno con pulmonías, nos regenere y divierta en primavera con su aire puro y sus paisajes.

RAFAEL ALTAMIRA

## ABONOS INDUSTRIALES

DESDE muy antiguo fué conocida la importancia de los abonos para el mejor y más completo desarrollo de los vegetales. Sin embargo, puede asegurarse que, hasta casi mediado el presente siglo, no han sido estudiados con el detenimiento necesario y la conveniente atención por lo que respecta sus condiciones y á la manera de utilizarlos.

Los trabajos de Liebig, Lawes, Mayer, Gilbert y otros han desarrollado por completo el estudio de los abonos, dejando perfectamente sentada su teoría y determinados los fundamentos y detalles de su aplicación.

Las plantas, como todos los seres orgánicos, necesitan asimilarse elementos del exterior para su sostén y desarrollo. Estos elementos los toman de la tierra y de la atmósfera, por medio de las raíces en el primer caso y de las hojas y demás partes tiernas y verdes en el segundo. Para conocer cuáles son los elementos que las plantas necesitan indefectiblemente para su subsistencia y desarrollo, se hace el análisis químico de los elementos que las constituyen, encontrando así los cuerpos que entran constantemente en la composición del vegetal, de donde se deduce que estos elementos son los que del exterior necesita.

Sometiendo, pues, una planta cualquiera al análisis químico, resulta que el vegetal precisa en primer término carbono, oxígeno, hidrógeno y nitrógeno, que son los que componen la mayor parte de los principios inmediatos y de los tejidos de las plantas; y en segundo término, fósforo, azufre, cloro, iodo, silicio, potasio, sodio, calcio, magnesio, hierro, manganeso y algunos otros menos importantes.

Todos estos cuerpos debe encontrarlos la planta en la atmósfera y en el suelo, y cuando alguno falte ó escasee, el vegetal perecerá, si el hombre no acude á suplir las deficiencias de la naturaleza, suministrando á la planta, por medio de los abonos, los elementos que ella no encuentra directamente.

Son varias las clasificaciones admitidas en el comercio de los abonos, ya teniendo en cuenta su origen, ya la substancia que en ellos domina, pudiéndose clasificarlos en dos grandes grupos: *abonos naturales* y *abonos industriales ó comerciales*; de estos últimos nos ocuparemos preferentemente.

Los abonos industriales pueden ser *orgánicos ó minerales*, según las procedencias de las primeras materias que se emplean en su fabricación. A la cabeza de los abonos industriales orgánicos figuran los preparados por la industria con la carne, sangre y despojos de los animales. En París y en otras grandes capitales, la industria dedicada á la fabricación y comercio de abonos, opera en grande escala la preparación de la carne de caballo, perro y demás animales.

Matan el animal, lo desangran y despojan, el resto lo arrojan en grandes cajas de madera que una vez herméticamente cerradas se someten á la acción del vapor de agua que se hace llegar al interior con objeto de efectuar la cocción de la carne. Se saca después, desprendiéndola fácilmente de los huesos, y queda en el fondo de las cajas una masa líquida con la grasa y la gelatina. Se deseca la parte muscular en una estufa de aire caliente, y una vez completamente desecada se pulveriza y se expende como abono que contiene un 10 por 100 de nitrógeno. De aquí resulta que, con 300 ó 350 kilogramos de carne seca y pulverizada se puede suministrar á una hectárea de terreno tanto nitrógeno como con 10.000 kilogramos de estiércol de cuadra. Para hacer mejor su distribución se suele mezclar con tierra, yeso, cenizas ó creta en polvo.

La *sangre* se recoge separadamente y se va agitando mientras se enfría, con lo cual se coagula y precipita la *fibrina* que se recoge, se deseca y pulveriza. La sangre líquida y desfibrinada se trasiega á unas cubas de madera donde se calienta á 60 grados, por medio de vapor de agua, con lo cual se coagula la albúmina que arrastra consigo, al depositarse los glóbulos de la sangre; entonces la masa fluida se introduce en unos sacos de lienzo que se someten á una fuerte presión; la parte líquida fluye á través de las mallas del tejido, y la albúmina y los glóbulos quedan formando una masa sólida que se saca después de los sacos formando tortas ó panes que se desecan en estufas y se pulverizan. El polvo resultante se mezcla con la fibrina también pulverizada y obtenida primeramente, y la mezcla se coloca en toneles en los cuales se exporta en bastante cantidad á las colonias americanas para los plantíos de caña de azúcar.

Se emplean también para obtener preparados semejantes, y efectuando operaciones análogas, los restos y desperdicios de pescados que quedan en las fábricas de salazón y conservas.

Como materias nitrogenadas, se utilizan en la industria de abonos comerciales los restos de lana, cuernos, desperdicios de cuero, plumas,

etcétera, ya para fabricar abonos especiales nitrogenados, ya para unirlos á otros preparados y formar abonos completos.

En estos dos últimos años Jaille ha efectuado, con buen éxito, diversos ensayos para liquidar, bajo la acción del vapor á alta presión, los desperdicios de lana, cuero, etc., con el objeto de que el nitrógeno de estas substancias se asimile más rápidamente por las plantas. Rohart emplea con el mismo objeto un generador de vapor de quince caballos, á alta presión, que sirve para tres digestores de 1.400 litros de capacidad cada uno, en los que se pueden trabajar 300 kilogramos de estas substancias nitrogenadas.

Respecto á los abonos industriales minerales, deben considerarse como tales el nitrato potásico, las sales amoniacales y los superfosfatos y fosfatos precipitados obtenidos con la fosforita, coprolitos y huesos de todas clases.

Indicaremos la preparación de los superfosfatos y fosfatos precipitados á cuya obtención se dedica preferentemente la industria.

La primera operación es la pulverización de los fosfatos, sean procedentes de la fosforita ó de los huesos; operación de gran importancia, porque de ella depende la calidad del abono. La pulverización de los fosfatos presenta más dificultades que la de los huesos; una gran parte de las fosforitas de España tienen proporciones notables de cuarzo, arena ó sílice, y en este caso son muy duras y cualquiera que sea la piedra de moler que se emplee, se desgasta y aun se inutiliza en poco tiempo. El primer procedimiento para triturar los fosfatos consistió en quebrantarlo por medio de un fuerte mazo; este procedimiento tiene un gran inconveniente, y es la necesidad de un gran esfuerzo para producir escaso resultado industrial. En Inglaterra se emplean muelas verticales de fundición ó de granito, de 2.000 á 3.000 kilogramos de peso y máquinas de cilindros de fundición endurecida, armados de dientes que giran en sentido contrario; en España se han ensayado con buen éxito los pulverizadores Carr, modificados por Fombuena. Una vez efectuada la pulverización se procede á transformar los fosfatos naturales, que son insolubles, en fosfatos solubles, para que sean fácilmente asimilables por las plantas, cuya transformación química es muy sencilla; el fosfato tribásico de cal, que forma los huesos y la fosforita, es insoluble, y quitándole parte de la base, cal, se transforma en superfosfato, que es soluble.

Para obtener los fosfatos precipitados, se disuelven en el ácido clorhídrico diluido en agua, y se precipita la disolución clara con una lechada de cal.

Los fosfatos precipitados contienen de 10 á 45 por 100 de ácido fosfórico, correspondiente de 65 á 98 por 100 de fosfato tribásico de cal. Las clases corrientes en el comercio contienen de 8 á 20 por 100 de ácido fosfórico soluble en el citrato de amoniaco.

La porción de superfosfato de sal de potasa y de amoniaco, es variable, según á la clase de cultivos á que se apliquen; en los que se han de emplear para el cultivo de las cereales domina el superfosfato; en los destinados al cultivo de las leguminosas, de la vid, del tabaco, et-





cétera, se necesita que domine la proporción de potasa.

En general, la fórmula del abono que debe emplearse para cada cultivo se deduce de la composición de sus cenizas, en lo que se refiere á la potasa y al ácido fosfórico; respecto á la cantidad del nitrógeno siempre debe tenerse en cuenta el que produce gratuitamente la naturaleza.

El conocimiento de la teoría científica de la alimentación de las plantas y del fundamento de la aplicación de los abonos, ha hecho saber á los agricultores que estos abonos no tienen más valor que el que representa la cantidad de nitrógeno, fósforo y potasa que contengan; y para proceder á fijar dicho valor, no hay más remedio que recurrir al análisis químico, arma que no puede usar por sí el labrador, para comprobar el valor del artículo que toma al comercio, por exigir conocimientos especiales. Por eso el agricultor para resolver el problema económico de si el aumento de producción que haya de obtener con el empleo de un abono bastaría para remunerarle suficientemente el capital empleado en dicho abono, puede acudir á una prueba directa al alcance de sus medios y conocimientos, cual es la de organizar campos de experimentación y determinar en ellos cuál de todas las materias fertilizantes, de que se puede disponer, es la más conveniente para cada planta, pues el abono es especialmente variable según las condiciones en que se encuentra la explotación agrícola y debe formarse de los elementos que falten al suelo, teniendo siempre en cuenta las necesidades especiales de cada clase de cultivo.

JULIO DONÓN

## DESDE SEVILLA

ALGO SOBRE LAS COFRADÍAS.—DOS IMÁGENES POPULARES.—LA ÓPERA.—LA PRIMERA CORRIDA DE TOROS.

CONOCIDOS son del mundo entero la suntuosidad y el arte con que se solemniza la Semana Santa en la ciudad del Guadalquivir, y la rara perfección á que en ésta llegaron muchas de sus cofradías, al representar en sus *pasos* los augustos misterios de la pasión de Jesús.

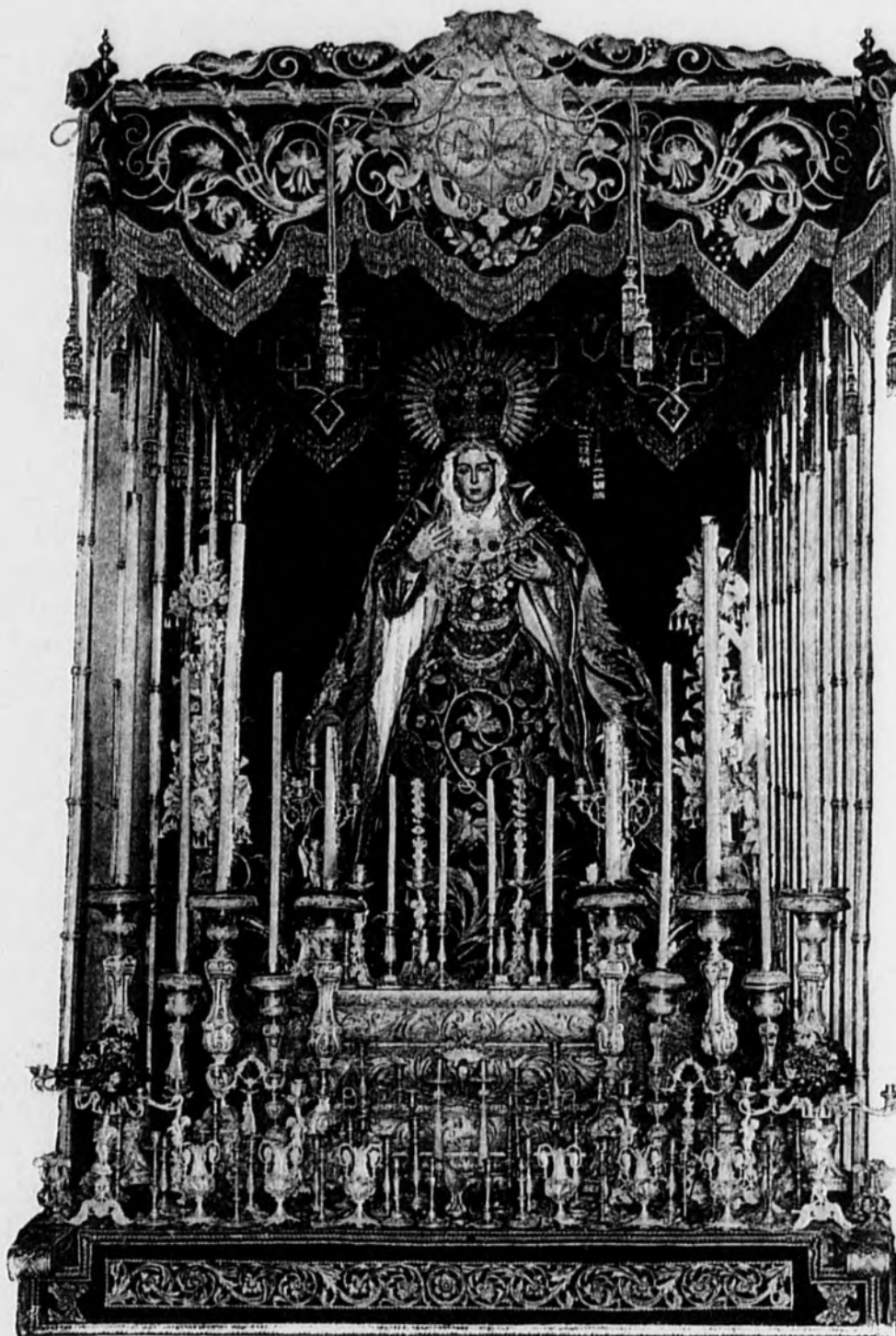
Sin émulo posible Sevilla, nunca ni en parte alguna como en la metrópoli andaluza ha realizado la piedad popular mayores prodigios de amoroso desprendimiento para, sin menoscabo de un irreprochable gusto, allí instintivo, enriquecer hasta la magnificencia á sus queridas imágenes, ni tampoco ha podido aquel sentimiento hallar encarnación en creaciones de un arte más grandioso y digno de la divinidad: el arte escultórico sevillano de á mediados del siglo XVI y principios del XVII; el arte no superado de Girón, Cepeda, los Roldanes y Martínez Montañés.

La *Virgen de la Esperanza*—la *Virgen de la Macarena*,—es el monumento artístico acaso más popular de España, y á buen seguro, el

más ardientemente adorado. Obra del célebre Pedro Roldán, hay en esta imagen tal expresión de dulzura, sólo igualada por Murillo, que cabe preguntar si en la inspiración del artista no hubo algo sobrehumano, y si no es hasta cierto punto justificable la exaltación religiosa de los macarenos; esa extraña exaltación monopolizada en provecho exclusivo de su *virgen*, en perjuicio de las *otras vírgenes* y con daño evidente de la verdadera piedad.

Pero acrisolado ó no ese fervor religioso de

## LOS PASOS DE SEMANA SANTA EN SEVILLA



ESCULTURA DE ROLDÁN

FOTOGRAFÍA BEAUCHY

NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

los macarenos, él ha vertido sobre el manto de la graciosa imagen raudales de oro, que manos artísticas han fijado después con gusto y elegancia supremos.

Creación portentosa de autor anónimo es el *Cristo de la Expiración*. El realismo de la escuela sevillana, que huye de la rigidez de lo gótico sin incurrir en el sensualismo italiano, ha sabido hallar en esta obra su expresión más perfecta; la representación más propia y acabada del tremendo misterio. Aunque de pasmosa verdad, no es aquella imagen la mera figura del hombre, por el arte idealizado, que se revuelve en las convulsiones de la agonía: hay allí algo más que la carne divinizada.

De la entreabierta boca del mártir se escapa el aliento divino.

La inauguración de la temporada de ópera en el teatro de San Fernando, ha resultado

brillantísima. Lo más selecto de la sociedad sevillana y de la numerosa colonia forastera, ocupaba las localidades todas de la amplia sala, rivalizando en lujo y en belleza.

*Gioconda*, la preciosa partitura del maestro Ponchielli, fué escuchada con agrado por la distinguida concurrencia, que á decir verdad, estuvo algo fría con los artistas durante la mayor parte de la representación.

Tanto se ha prodigado esta obra durante los últimos años y la hemos oído en distintas ocasiones tan bien cantada, que precisa algo realmente nuevo y extraordinario para conmover al público y sacarlo de su frialdad. La Tetrassini, la Leonardi y Menotti son artistas aplaudidos muchas veces en esta misma obra, que interpretan con intachable perfección. La única novedad de la noche fué el debut del tenor Borgatti, cuya voz fresca y bien timbrada en todos los registros, es una verdadera mina que dará algún día ópimos frutos si el modesto artista la sabe explotar. La orquesta y los coros admirablemente ensayados y dirigidos por el maestro Campanini.

En conjunto, una obra muy bien cantada, que despertará mayor entusiasmo en noches sucesivas, cuando desaparezca la reserva que suele guardar el público en estrenos ó inauguraciones.

\*\*\*

Fué el ganado de Concha y Sierra, bonito, bien presentado y bravo en todos los tercios de la lidia; toreó *Guerrita* con su arte y destreza inimitables; *Reverte* hizo gala, como siempre, de su valor y arrojo temerarios; piqueros y peones secundaron con acierto y buen deseo la faena de sus maestros... ¿Qué más se podía exigir? Nada. Y sin embargo, la inauguración de la temporada taurina resultó sosa, desanimada y tristona como aquella tarde desapacible, humedecida de vez en cuando por ligeras ráfagas de lluvia.

Corrida de toros sin sol, es lo mismo que francachela sin vino. La fiesta nacional, para lucir en todo su esplendor, necesita de alegre cielo azul que recree la vista é incite al esparcimiento; de atmósfera diáfana y pura que acentúe todos los colores y multiplique todos los sonidos; de sol brillante que derrame la luz á torrentes sobre los poblados tendidos, arrancando vivos cambiantes y reflejos... En estas condiciones, parece que la alegría de la naturaleza se comunica á los espectadores; la animación colorea en todas las miradas, el entusiasmo centorea todas las mejillas, la risa bulle en todas las bocas pronta á brotar en francas carcajadas... La imaginación meridional, excitable de suyo y medio embriagada ya con tal exceso de luz y de ruido, entrégase entonces por entero á las vivas emociones de la lidia. Un pase airoso, un quite arriesgado, una estocada certera levantan al





público en masa, radiante de entusiasmo; un paso en falso, una banderilla caída, una estocada contraria provocan la rechifla general, y miles de brazos elevanse airados al cielo, con la teatral indignación de los conjurados en *Los Hugonotes*, protestando del innoble golletazo, como si cada cual lo hubiera sufrido sobre sus propias carnes...

Todo esto constituye una verdadera corrida de toros. Y precisamente por faltar en ella tales detalles resultó la inaugural tan triste, desanimada y fría como la tarde en que se celebraba.

JOAQUÍN R. GARAY  
Sevilla, abril de 1895.

### DISCRETEOS CINEGÉTICOS

ESTE deporte es, quién lo duda, nobilísimo.

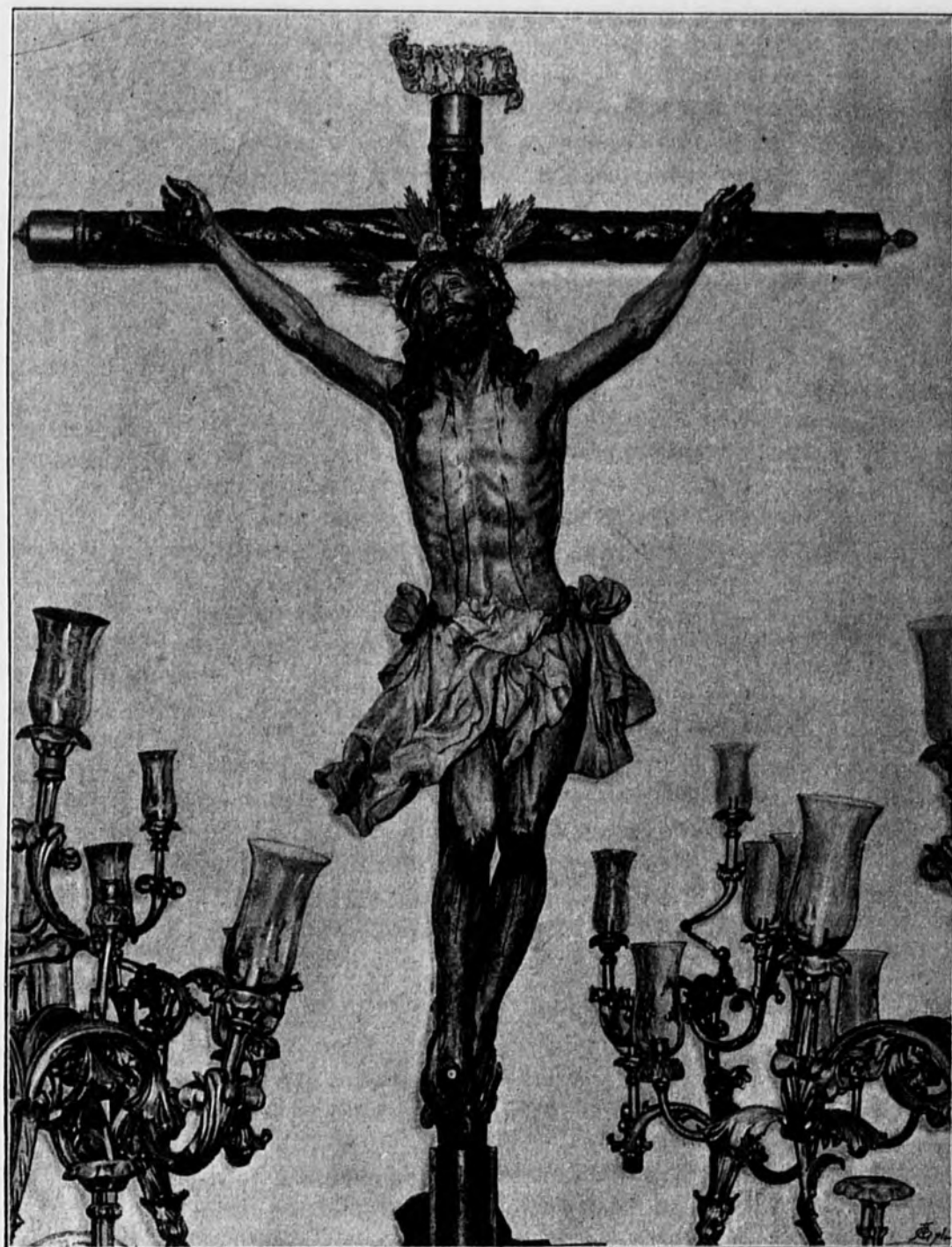
Pero caro y ruinoso. Si se calcula lo que á cualquier aficionado de Madrid le cuesta cada pieza que mata, se verá que no le importa menos de cinco duros. Hay cazadores de éstos, que los domingos tirotean los conejos en un vedado, á quienes la media docena de gazapos que matan en la temporada, les cuestan seis mil reales. Sólo es comparable la violencia de la pasión por la caza con la del amor; pero hay una diferencia: la afición á la caza se agiganta satisfaciéndose, y el amor se consume en el logro del deseo. De aquí el que la caza sea para el aficionado sin riquezas, madre de todos los vicios, por ser madre de la ociosidad. Por la escopeta se deja todo; el trabajo, los negocios, la novia, la esposa, los hijos. La escopeta es la verdadera querida del cazador; sólo el perro puede disputarla este cariño.

Lamartine tenía un perro, y en el collar de ese perro hizo grabar estas palabras... *Lamartine me pertenece*. Los cazadores también pertenecen á sus perros. Estos son, permítaseme la frase, los verdaderos cabezas de familia. Se les guarda todo género de consideraciones, se les mima y se ajusta el método, ó más bien el desorden de la casa á sus necesidades físicas y morales... dentro de la casa del cazador es un animal tan sagrado como los elefantes blancos en Amnam, aunque en la calle los sicarios del municipio le esperen con la morcilla... Si tenéis que pedir algún destino á un hombre de Estado, cazador, sobornad á su perro. Las mujeres son enemigas del perro, porque en un solo hogar no pueden existir dos despotismos. La esposa no se atreve, sin embargo, á luchar de frente, por decirlo así; y busca é inventa pretextos para rebajar la figura moral de su adversario, y demostrar su incompatibilidad con la familia. El perro aparece responsable de toda perturbación ocurrida en el domicilio. Un insigne cazador, llegó á su casa una tarde, después de la oficina, y entró en el tocador de

su mujer. Grande fué su sorpresa al encontrar caídos sobre la alfombra unos lentes... ¿De quién son estos lentes? preguntó; y su mujer le dijo con mucha tranquilidad:—¡del perro!

He aquí el más grave inconveniente que tiene el cazador, socialmente considerado. No es buen esposo, porque su principal recreo está fuera y lejos de su casa y de su familia, abandonando así á la compañera de su vida á las vicisitudes de estos abandonos sistemáticos.

LOS PASOS DE SEMANA SANTA EN SEVILLA



FOTOGRAFÍA DE J. BEAUCHY

SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN

AUTOTIPIA ANGERER Y GÖSCHL

El cazador para merecer este nombre, no sólo necesita una complexión física vigorosa, buena vista, oído fino, paciencia en las contrariedades y trabajos de su áspera vida, serenidad en los azares y peligros, conocimientos del campo que explora y de los animales que persigue; todo esto es nada si no es soltero. Es decir si no es libre, independiente y dueño absoluto de entregarse á su pasión. Por eso el verdadero cazador no se casa, y si se casa, remedia en lo posible esta grave falta; se divorcia. Convengo, pues, en que debe poco la moral al cazador, especialmente en las grandes poblaciones.

Algunos creen que el cazador está enamorado de la Naturaleza. Tampoco es cierto. Para el cazador el campo, el monte, el valle son indiferentes, como lo son para el cómico las decoraciones con que ha de representar una obra dramática. Ama el campo porque en él hay

caza. Prefiere una mata de helecho á un cedro del Líbano, porque en aquélla puede ocultarse alguna liebre ó perdiz y en las ramas de éste sólo hay sublime poesía. Explora el terreno con ojos codiciosos y escudriña sus pliegues y repliegues sin fijarse en los horizontes, en los espléndidos contrastes de luz y sombra, en las armonías de color del cielo; toda su alma la lleva en los ojos y los ojos puestos en la cola de su perro, que le advierte con sus inquietudes el rastro, la proximidad ó la presencia de la caza, y que le revela de ese modo sus pensamientos... Los perros piensan con el rabo. Sólo cuando rendidos él y su fiel compañero por la fatiga y la sed, se sienta el cazador bajo un árbol junto á un manantial de agua dulce y clara, contempla, admira y bendice los maravillosos encantos de la Naturaleza y aspira con agradecimiento los olores de tomillo, romero, salvia, serpol y laurel con que ella voluptuosamente se perfuma.

Pero pronto cede su admiración. El cazador no puede ser un contemplador teórico, sino un obrero, y así que divisa la caza vuelve á cargar la escopeta, y tiro va y tiro viene, el marcial estruendo del combate interrumpe gallardamente el silencio de aquella soledad florida y hermosa...

Acaso, después de haber leído estas líneas encontréis contradicción entre lo escrito y lo que representa la *CRÓNICA DEL SPORT*. No tal: son discreteos dignos de tenerse en cuenta en una crónica de este género. Ni tampoco se entienda que se dirigen á que el cazador renuncie á este deporte. Al contrario, sirven para avivar su afición. Pero el cazador debe ser digno de su tiempo. Los hombres de fin de siglo se diferencian de los de épocas anteriores, en que reconocen los principios de la moral, de la razón y de la justicia, que no reconocieron ellos; pero sin incurrir todavía en la exageración de practicarlos.

He querido demostrar, que el aficionado á este sport prescinde de todo género de consideraciones.

Ejemplo de ello.

Dos amigos cazan juntos. Uno de ellos dispara á un conejo: su compañero le grita:

—¡Bárbaro! ¡me has metido todos los perdigones en las polainas!

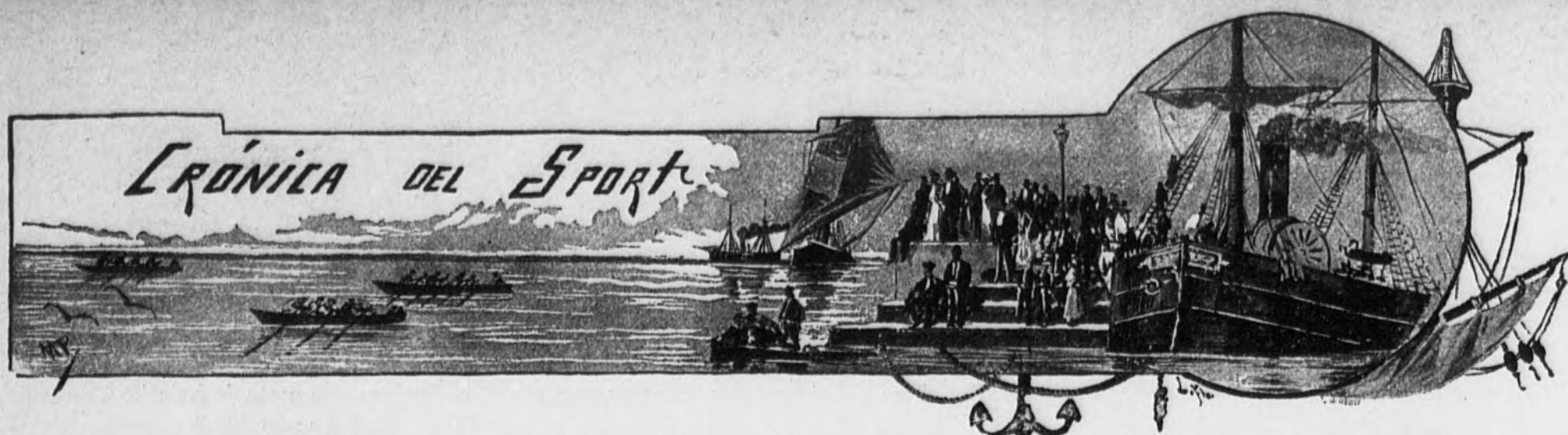
—Pero—dice con acento de vivísimo interés el agresor—¿los perdigones han atravesado el cuero?

—No, por fortuna—le contesta el otro para tranquilizarle.

—Ya decía yo—exclama entonces su amigo con indignación—¡ya decía yo que la pólvora de los cartuchos era mala!

KRIEG





## EL ROBO

¿QUIÉN la había puesto allí? ¿El diablo para tentarme, ó mi madre para pagar unos papeles de música? ¡Misterio insondable! Pero lo cierto es que estaba allí, sobre la chimenea de la sala, y que la ví un miércoles por la mañana en el momento de salir de casa para ir al colegio. Mi primera idea no fué mala, pues me limité á exclamar: «¡Calla! ¡Una moneda de dos francos!» Sin que me abrumara ningún mal pensamiento, la cogí con la mano para mirarla de más cerca.

La magia del dinero no tardó en producir sus naturales efectos. Como para un muchacho de trece años, como era yo entonces, dos francos constituían una cantidad respetable, sentí de pronto brotar en mí tantos deseos como moneditas de cobre había en aquellos dos francos.

—¡Cuántos paseos en barca pueden darse con esa cantidad! pensaba yo, puesto que en aquella época el embarcarme era mi pasión favorita.

Pero aquel placer costaba muy caro, y para alquilar un bote de medio franco con los diez céntimos que me daban semanalmente en casa, tenía que privarme de todo, calcular y hacer economías.

Por consiguiente, aquella moneda brillante y redonda me hizo el efecto de un disco de linterna mágica, pequeño al principio y agrandándose á medida que yo lo contemplaba, para hacer patentes las imágenes del puerto, las proas de los buques y las barcas de alquiler que se balanceaban en el agua.

La visión fué tan clara, tan tentadora, que me ví obligado á cerrar los ojos.

Durante algunos minutos permanecí allí sin moverme, conservando en mi poder aquella moneda que me quemaba la mano. ¡Minutos inolvidables, en que experimenté todas las emociones del robo! No se rían ustedes. No me refiero á las tentaciones de un niño, sino á las tentaciones de un criminal. Sin embargo, la idea del deber, el recuerdo de mis padres y el miedo al castigo, si alguien me descubría, tuvieron más fuerza que la pasión.

Coloqué la moneda en la chimenea... sino que... por un movimiento instintivo, pero de seguro diabólico, la puse bajo el reloj para que no la viesan más y la creyesen perdida.

Desde aquel momento el robo estaba cometido, agravado por la bajeza de la hipocresía.

Y mi conciencia indignada se erguía terrible para llamarme «¡ladrón! ¡ladrón!» con tal fuerza, que me parecía que todo el mundo la escuchaba. El crimen estaba cometido, porque había provocado el remordimiento.

No obstante, por la tarde, al llegar á casa, mi primer cuidado fué ir á la sala y dirigirme á la chimenea.

Encontré la moneda en su sitio; pero no tuve valor para cogerla ni para decir á mis padres: «ahí está.» Decididamente era yo un ladrón en toda regla.

Aquella noche, sin embargo, logré dormir bien, contra lo que yo esperaba. ¡Lo que es el sentimiento de la impunidad! Desde que estuve seguro de que podía apoderarme de la moneda

sin peligro, puesto que todo el mundo la daba por perdida, mi conciencia me dejó tranquilo.

No tenía que pensar más que en mi paseo marítimo del día siguiente, que tantas emociones me tenía reservadas.

Al otro día, después del desayuno, me introduje furtivamente en la sala, y al verme ante la chimenea, tuve un momento terrible.

Hablaban en alta voz en el cuarto contiguo y tuve miedo de que alguien entrara.

No recuerdo cuánto tiempo permanecí allí de pie, alargando la mano y retirándola después. Pero lo que no he olvidado es aquella cara de niño asustado y tembloroso que tenía ante mí en el espejo y que me miraba con ojos ardientes, con ojos de fiera en acecho.

Al fin se alejaron las voces. Me apoderé entonces de la moneda y salí á la calle, dirigiéndome presuroso al muelle. ¡Desdichado del que hubiese querido detenerme! ¡Cuán fácil debe de ser matar, cuando se ha cometido un robo!

Mientras andaba, ó mejor dicho, corría, palpaba con la mano la hermosa moneda de plata que tenía en un bolsillo del pantalón, juntamente con la moneda de diez céntimos que mi madre me daba todos los jueves, y aquella música me embriagaba y me daba alas para precipitar mi marcha.

No experimentaba ni la sombra de un remordimiento. Alegre, ligero y sonriente, hallábame en la atmósfera de mi placer favorito.

De pronto, al pasar por delante del pórtico de una iglesia, detúvome la tendida mano de una mendiga. Compadecido por la miseria de aquella mujer y por la palidez del niño que llevaba en brazos, saqué de mi bolsillo la moneda de diez céntimos y se la arrojé á la pobre, la cual me dió las gracias con tan marcadas muestras de extraordinario reconocimiento, que á los pocos minutos me asaltó una sospecha terrible.

—¡Dios mío!—exclamé.—¡Si por equivocación...!

Sin pérdida de tiempo, metí mano al bolsillo y lancé un grito de espanto. ¡Había dado los dos francos y sólo era dueño de diez céntimos!

Retrocedí furioso y hablando solo.

—Sí, sí; encontraré en seguida á esa infeliz: le diré que me he equivocado y que ese dinero no era mío. Y si no quiere devolvérmelo, la haré detener como ladrona.

¡Se necesitaba aplomo para que yo me atreviese á calificarla de tal manera!

Pero, ¿por dónde había pasado la mendiga? Recorrí el pórtico de la iglesia y las calles inmediatas sin lograr mi propósito. Indudablemente, la pobre había regresado á su casa, dando por terminada su expedición del día.

Fuera de mí, medio loco, sin saber qué hacer, me dirigí á mi domicilio, y, arrojándome al cuello de mi madre, con una explosión de lágrimas en las que había más indignación que remordimiento, adopté el partido de confesárselo todo.

Es cosa frecuente—según dicen—que un ladrón confiese su delito á la justicia, de rabia, de haber dado un golpe en vago.

ALFONSO DAUDET

## SPORT MARROQUI

EL HALCONERO.—LA CAZA DEL HALCÓN.—CAZA DE PÁJAROS.—LA PÓLVORA (1).

LA comitiva forma un ancho torrente de blancuras: ya en la cola contemplo á cierto curiosísimo personaje; es el *halconero*, un moro casi tapado por obscuro ropón y que lleva en su mano diestra un pajarraco negro, de afiladas garras y va cubierto de una caperuza de cuero rojo que le da cierto aspecto burlesco y contrasta con la fiereza del codicioso *halcón*; del *halcón* que viene á recordarnos que vivimos en plena Edad Media. Hay en este halconero enviado por el Sultán para divertirnos, tal rudeza, es tan áspero su continente de cazador errabundo, que no puede menos de impresionarnos; vémosle inmóvil, sosteniendo el ave de rapiña, que á veces pico-tea ó abre sus fúnebres alas...

\*\*\*

Sin cesar, lenta y cansadamente sigue la caravana su marcha. Pero hoy nos ha distraído el halconero. Poco después de aparecerse el bajá, de llevarse la mano al pecho y de presentar á un lucido cortejo de caballeros que se lanzaron ávidos á correr la pólvora, poco después digo, el halconero alzó la mano, cubierta con un recio guante de gamuza, y el *halcón* hendió el cielo gris como una flecha. Vimosle desaparecer muy pronto, aparecer más tarde, girar y revolverse como un cazador que olfateara su presa. La comitiva seguía con ansiedad esta dramática escena, y durante unos instantes los caballos se pararon; todas las cabezas miraban al alto. Varios jinetes salieron á todo galope para vigilar los movimientos del *halcón*. Este subía y bajaba á semejanza de una pelota, tenía vuelos rápidos y encarnizados. Pero de pronto vimosle partir como un rayo, decidido, impulsado por fuerza irresistible. Los jinetes que le seguían iban á todo galope. Poco después el pajarraco se posaba en el guante de su dueño. Trajo un pobre pajarillo al que mordía y atenazaba. En sus ojos pintábase tal furor, que estaban lívidos, y la caperuza encarnada, resto medioeval de bufón parecía de un rojo rabioso é irritado cuando aquel pajarraco abría el pico anhelante de presas.

\*\*\*

Los moros de á pie van canturreando por el camino mezclados con algunos viajeros errantes que nos siguen, como tiburones á un barco, por ver si cae alguna migaja ó resto de merienda con que saciar su hambre. Algunos se corren por la llanura con objeto de cazar pajarillos, unos pajarillos de picuda cabeza, que muchas veces salen en bandadas á los pies de nuestros caballos, atemorizados y confusos. Son pájaros de llanura y escarbadores de insectos, de granos y de pajuelas que el viento arrastra ó que las caravanas dejan al pasar; no conocen los ruines, el regalo de árboles, matorrales y

(1) Del libro *Moros y cristianos.—Melilla Argelia.—La embajada del general Martínez Campos á Marruecos*, segunda edición, que acaba de publicar nuestro querido colaborador D. Rodrigo Soriano, copiamos algunos fragmentos referentes á sport marroquí.





sabrosas zarzas; están delgadísimo, su piar es flaco y angustioso. Pero como decía, algunos moros se dirigen á ellos, y desde cierta distancia, una vez bien enfilados, les arrojan un corto y recio garrote ó *matraca* que todo rústico marroquí lleva siempre en la mano; generalmente, el pajarillo huye y rueda la incierta escopeta. Pero alguna vez cae el palo con tal precisión, que atonta ó mata al gorrioncillo, y es entonces cuando se dirigen á nosotros con su presa, caliente aún y nos la ofrecen orgullosos de tan grande hazaña. Es la caza primitiva, el hombre tomando, cuerpo á cuerpo, el regalo que la naturaleza le ofrece.

\*\*\*

No hay jinete más diestro en todo Marruecos que el hijo del gobernador de Mequinez. Hoy ha corrido la pólvora en la Khasba en honor de un moro principal que celebraba su matrimonio. Marrakesh parecía hundirse; ¡tal era el clamoreo, el ruido de fusilería! Ya al anochecer el jinete de Mequinez, un mocetón negro vestido de verde, se precipitó entre las murallas seguido de una gran masa de caballeros blancos. Dieron allí tremenda y hermosísima carga; los jinetes se estrellaban en las gastadas tapias como ola hirviente que salpicara espuma. El de Mequinez revolvía su arrogante caballo que semejava, al saltar entre los girones azules del humo, una fantástica Walkyria galopando entre nubes... Por último, fueron todos á saludar al novio que venía montado en un jaco y completamente tapado por larguísimo albornoz azul celeste... Fué nuestra última impresión colorista de Marruecos. Cuando vimos, con tristeza, perderse en las murallas aquella masa blanca, lechosa, de jinetes, nos despedimos para siempre de los últimos caballeros andantes del mundo...»

RODRIGO SORIANO

## NOTAS TEATRALES

LA última quincena ha sido la de los beneficios, cuya importancia suele estar reducida á las listas de regalos que los beneficiados reciben y que los periódicos diarios publican luego.

Rosario Pino, en Lara, y García Ortega, en la Comedia, han celebrado los suyos con gran éxito.

La señora Pino puso en escena *Ratoncito Pérez*, el monólogo *¡Fea!*, *Quisquillas* y *La Rebotica*, obteniendo en todas muchos aplausos y siendo obsequiada con flores, acuarelas, objetos de valor y un rico álbum con numerosas firmas de autores dramáticos.

García Ortega eligió la preciosa comedia de Blasco, *El anzuelo*, interpretando con gran inteligencia artística el tipo graciosísimo, audaz y muy humano del protagonista.

La obra se escuchó con regocijo, y García Ortega fué muy aplaudido.

Otro de los beneficios digno de consignarse es el de María Guerrero.

He aquí una verdadera actriz. No sólo tiene arte, sino que tiene corazón.

Se ha conquistado por completo las simpatías del público, sin otras cualidades que las propias del arte. Á la Guerrero se la ve y se la admira.

Compréndese, viéndola representar su vastísimo repertorio, que para ella la escena es un arte, una religión, es la vida misma. Es de las pocas actrices que serían capaces, por representar, de representar de balde, y si fuese millonaria y el representar costase dinero, de arruinarse representando. Cuando María Guerrero representa, el sentimiento la presta su gracia: la gracia más irresistible, porque nada seduce y fascina como la pasión: la belleza misma la envidia cuando iluminan su rostro como claridad que traspira de su alma, una frase, un pensamiento.

Casi todas las actrices son mujeres que se convierten al arte. La Guerrero es una artista que se ha convertido en mujer.

Aplausos, ramos, coronas: he aquí la ovación simbólica de la admiración al genio: pulseras, abanicos, cruces, pendientes adornados de piedras preciosas, he aquí el obsequio de la simpatía ó de la amistad.

Y por cierto que la costumbre de acompañar el aire de los aplausos y la hojarasca de las coronas con algo de oro y piedras preciosas va tomando carácter de ley.

Cada vez que una artista abre la boca se traga un billete de Banco, y cuando la abre en su beneficio, una perla ó un brillante.

Siempre la amistad y trato íntimo de los artistas en general y de los cómicos en particular fueron tan honoríficos como peligrosos. Pero en la actualidad el peligro es más grave. La admiración y la amistad no son ya sentimientos al alcance de todas las fortunas.

En los tiempos en que sólo con aplausos quedaban satisfechos público y actores, era lícito entusiasmarse. Hoy sólo debe aplaudir el que tenga con qué responder de sus aplausos.

\*\*\*

Se ha inaugurado la temporada de primavera con opereta italiana en la Comedia, y con una original y variadísima compañía dirigida por Ricardo Morales en el teatro de la Princesa; pero aún no se ha entrado en caja, como vulgarmente se dice, y aunque hay pronósticos que anuncian gran animación para el próximo mayo, hoy por hoy domina lo incoloro, lo gris, y todo hace creer que abril terminará como ha empezado.

Del ancho aro de finísimo papel, terso y estirado como pergamino de pandero ó parche de tambor, ha salido ya la desnuda artista ecuestre, rompiéndole con su empuje atrevido á compás de las armonías estruendosas de la orquesta de circo. Los payasos de cara anémica, boca descomunal y peluca inverosímil, saltan y se retuercen como muñecos de goma, y se abofetean con cómica furia, que arrancan risotadas al público inocente que aún se regocija con espectáculo tan insustancial y monótono.

El tiempo, á pesar de las aguas mil con que abril nos ha regalado, en cuanto mejora, deja sentir calor inusitado, declarándose protector de estos espectáculos veraniegos, y para que el cuadro estival sea completo, las horchaterías desterraron á los sótanos los empolvados rollos de alfombras y esteras, y sobre el mostrador, de blanco mármol, expusieron ya la garrapa encorchada y el botijo de Andújar, al mismo tiempo que en la penumbra que en la tienda producen las listadas cortinas, pululan

como apariciones fantásticas, vaporosas muchachas.

Pero no hay que confiar todavía en estas avanzadas del verano. La primavera de Madrid es traidora. Un soplo del Guadarrama, un girón de nube desprendido del amplio turbante que aún corona su nevada cumbre, y la *ecuyere* tiritará más que de frío de pena viendo al circo desierto de admiradores, y los chistes de los payasos parecerán más helados que de costumbre, y las jóvenes de las horchaterías se acurrucarán á dormirar perezosas en los rincones de la estancia desierta y triste.

\*\*\*

Los circos de Parish y Colón han inaugurado la temporada.

Mr. W. Parish, que tan perfectamente conoce el gusto del público, exhibe un buen cuadro de artistas de mucho renombre y muy aplaudidos de los principales circos del extranjero.

Y la empresa de Colón una excelente compañía ecuestre, gimnástica, cómico-mímico-acrobática, cuyos artistas vienen todos precedidos de gran reputación.

Ambos circos preparan pantomimas de gran espectáculo, que seguramente han de llamar la atención del público.

\*\*\*

Eslava inauguró el sábado de Gloria su temporada de primavera, que habrá de continuar más tarde en el teatro Moderno.

La gentil y graciosa Matilde Pretel hizo su debut en *El tambor de granaderos*. Con esta nueva adquisición, y dadas las simpatías con que cuenta la señorita Pretel, el teatro Eslava se ve concurridísimo por lo más selecto de la sociedad madrileña.

\*\*\*

Antonio Vico ha vuelto á España de su expedición á América.

Al solo anuncio de esta noticia los amantes del teatro y de nuestras gloriosas tradiciones literarias deben preparar la formación de una buena compañía, que, en la próxima temporada de invierno comience á funcionar.

¿Es realmente imposible que todos los elementos aprovechables para la escena puedan reunirse en un teatro de Madrid? ¿Es imposible imprimir á la campaña teatral una dirección activa y discreta que atraiga al público?... No creo que ha llegado aún la hora de perder toda esperanza. La influencia académica, que cuenta con medios oficiales, puede y debe emplearse en esto mejor que en contrarrestar las corrientes inevitables é imperiosas del gusto público.

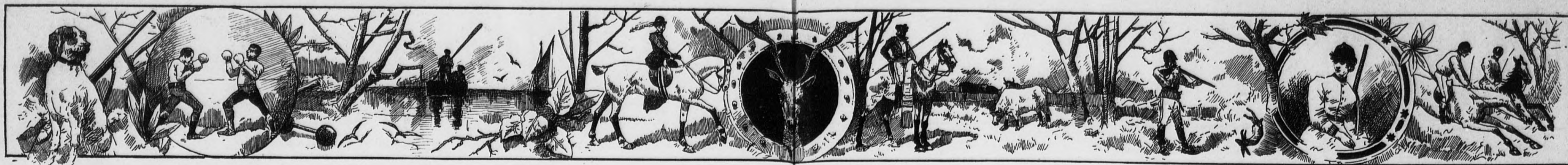
RAGUER

## ADVERTENCIA

Rogamos á los señores suscriptores de provincias, cuyos abonos terminaron con el número anterior, no descuiden el avisar con tiempo su renovación.

A los que no han satisfecho todavía sus atrasos, les suplicamos lo hagan á la mayor brevedad, remitiendo á esta Administración el importe de los mismos en letra ó libranza del Giro mutuo.





## CAZA MAYOR

### EL SALTEO

Se da el nombre de *salteo* en Extremadura, á la forma de cazar jabalíes, ciervas y venados á caballo, con perros y escopeta.

En este hermoso país, donde tanto abundaba la caza, organizábase hace años muchas expediciones al salto, que si bien no todas daban resultados muy satisfactorios, no por esto dejábase de divertirse.

Hoy no puede suceder lo mismo, porque no hay un palmo de terreno sin acotar; de ello tenemos mucha culpa los cazadores, por haber arrendado dehesas vedadas, y los dueños de las demás, aguijoneados por la codicia muchos de ellos, y otros por el afán de hacer lo que ven, no han dejado una mancha libre donde se pueda tirar una bala.

Estas monterías al salto dan ancho campo para asistir á ellas muchos ó pocos amigos; por la forma en que se verifican, se comprende fácilmente que se hace siempre con poca gente, tres ó cuatro amigos á caballo, porque de reunirse número bastante entonces se puede convertir en montería, que divierte mucho más.

Generalmente hemos hecho estas excursiones dos, tres ó cuatro monteros.

Se caza en ala, á caballo, con los perros por delante y la escopeta atravesada en la perilla de la montura, dispuesta á hacer fuego. Cuando hay que correr para cortar la huida de alguna res, se lleva en la mano derecha, con los cañones apuntando al suelo, y con la izquierda se guía al caballo.

Es muy conveniente, y casi necesario, tener caballos dóciles, que, al pararlos en firme y tirarles las riendas sobre el cuello, se queden inmóviles y permitan apuntar con seguridad. Excusado es decir que caballo que no admite los disparos de su jinete no sirve para el caso.

Muchas, pero muchas veces, hay que tirar corriendo á rienda suelta, por lo cual conviene usar un arma ligera para disparar con una sola mano y con la otra guiar. Otras veces se sueltan las riendas y se tira con ambas manos, dependiendo de las condiciones del arma y del sitio que ocupa la res que se persigue.

Lo general es parar el caballo y hacer el disparo; pero á veces la espesura del monte obliga á correr para buscar terreno más claro ó descubrir la res.

Se debe cazar siempre «rabo á viento», esto es, dándole al cazador el aire en el cogote; de este modo las reses esperan mucho más. Como estos animales no corren nunca sino guiados por sus narices, que son su salvación constante, al sentirse con el aire tapado quedan agazapadas. De este modo los perros que van delante del caballo, algunas docenas de me-

tros, se cargan de aire cuando la res está entre el perro y el cazador, levantándola en ventajosas condiciones: si el perro no se airea, la res tapada aun del aire del cazador permanece aplastada, y rompe atrás siempre, en cuanto el montero le ha dejado el aire libre, resultando que saltan, á muy pocos pasos

perros desde una de las laderas del hoyo á fin de dominar la barrera ó loma contraria y poder disparar apuntando con ventaja: si el cazador entra en la espesura de la caldera, se expone á que se levante el bicho en las narices de su caballo y no verlo. Al colocarse en esta posición debe procurarse no car-

la dirección que lleve el marrano, se conozca algún trozo de poco monte donde se le pueda tomar ventaja, pero si el monte es afable, ó sea de un metro de alto, y de buen piso, meter espuelas, que aquél muere.

El jabalí, donde hay monte muy fuerte rompe fácilmente

se le mete una bala en los sesos. Si está un cazador solo, se debe huir mirando atrás y en cuanto se ve desistir al jabalí de su ataque se le debe acometer de nuevo, pero con mucho ojo, porque fácilmente se escurre en cuanto tome veinte metros de delantera y desde el caballo no se domine su marcha. Los

perros ayudan mucho en estos casos, sobre todo cuando el jabalí ataca al jinete; ha ocurrido algunas veces encontrarse uno solo muy apretado para hacer parar al bicho y matarlo.

Conviene mucho llevar alanos entre la recova para estos salteos.

También es muy útil educar el caballo haciéndole parar con un silbido, cosa muy fácil de conseguir, y de este modo, se va caminando con las riendas sobre el cuello del caballo, la escopeta en ambas manos y montada, el ojo alerta, y en cuanto salta la res, se lanza el pequeño silbido, caballo parado y fuego.

Deben registrarse las matas grandes con cuidado, penetrando la vista en su interior, y así fácilmente se ven reses encamadas que están esperando á que el cazador les deje el aire libre para huir.

Cazando con atención, he visto reses en las matas, aplastadas, con el cuello tendido en el suelo, pero menos afortunado que otros compañeros, no me dieron jamás tiempo á tirarlas en esta posición; he cazado con amigos, que las han matado en la cama.

En estas diversiones se matan muchas más reses cervunas á balazos que jabalíes. Las primeras, al saltar, hacen más ruido y presentan buen blanco, porque su cuerpo domina sobre el monte; no así el jabalí, que aunque arranque de los pies del caballo, se pierde casi siempre antes de apuntarle, pero en cambio si da campo afable, que se le pueda meter el caballo, es muerto por los perros, que lo apresan al hacer cara al cazador.

Cacerías de este género sólo pueden llevarse á cabo en terreno llano y poco poblado de monte. También hemos saltado sierras y manchas fortísimas; pero esto último es ganas de hacer correr á los perros y cansar á los caballos inútilmente, porque la res que salta á ocho pasos ya no se vuelve á ver y en muchos sitios ha de saltar en las narices del caballo y no verlas el jinete. Se necesita escoger terreno á propósito, y conocerlo bien palmo á palmo, para comprender si el bicho huye hacia sitio fácil de tirarlo, cortarle ó atropellarle si es jabalí.

Los cobros de reses heridas se consiguen teniendo un buen perro de sangre enseñado á esto. Yo tuve uno notable: se llamaba «Fandango»; se lo compré á Simón Peinado, cazador de fama en Puebla de Obando, y jamás ví otro animal como aquél, ni es fácil encontrarlo.

Hubo ocasiones de cobrar reses de dos y tres días heridas.



UNA MESA REDONDA EN TIEMPO DE NUESTROS ABUELOS, CUADRO DE ALONSO PÉREZ

del caballo, siempre hacia atrás. Debe, pues, llevarse el oído alerta, y no dejar de vigilar las matas fuertes que se van quedando á retaguardia.

La batida debe hacerse en completo silencio y dando cuchilladas por el monte, esto es, cruzando de un lado á otro y registrando aquellos matones grandes de madroñeras y lantiscos que haya uno visto que no registró algún perro: al llegar á las calderas fuertes de monte ú hoyadas, debe el cazador parar su caballo y, escopeta montada, vigilar el trabajo de los

gar aire, y allí esperar hasta que el último perro sale de aquella espesura.

La res cervuna es inútil perseguirla á caballo, porque no ha nacido animal de estos que le dé alcance.

No así el jabalí: si al cazador le arranca un bicho de este género y el terreno de monte es bajo, que pueda dominarlo el caballo, es caza segura si el jinete sabe cumplir con su deber y el caballo es bueno. Siendo el monte alto y fuerte, que el caballo no barbee bien, es inútil perseguirlo á no ser que por

por debajo de él, y el caballo es detenido, pero si el monte es de poca altura, resulta fuerte por abajo, entorpece la marcha de la fiera y el caballo lo domina bien.

Basta para parar á estos animales, el echarles el caballo encima; en cuanto sienten próximas las herraduras, se revuelven y acometen al jinete; entonces se debe huir para evitar una cuchillada al caballo que pudiera desjarretarlo, otro compañero debe acosarlo con su caballo, se revuelve á éste, y le ataca el otro, hasta que al fin para y lo apresan los perros ó

to, y conocerlo bien palmo á palmo, para comprender si el bicho huye hacia sitio fácil de tirarlo, cortarle ó atropellarle si es jabalí.

Los cobros de reses heridas se consiguen teniendo un buen





Aquel animal lo tenía yo siempre en mi puesto de montería amarrado; una vez herida una res, le ponía una campanilla, le mandaba buscar, y salía por la sangre de la res, como si fuera por una carretera: estaba seguro que pisaba las mismas matas que pisó la res herida; yo á caballo le seguía, unas veces viéndole, las más al oído de la campanilla. Cuando el monte era muy fuerte y mi caballo no podía romper, el perro se perdía siguiendo la res herida; entonces yo me paraba en el primer claro de monte que veía y pocos momentos tardaba el perro en estar allí á buscarme, partiendo á escape nuevamente por la pista, y así había cobros que duraban un día y dos, hasta dar con la res muerta ó herida. En estos cobros se pasan muy malos ratos y se inutilizan muchos caballos, porque hay que meterse á veces por donde quizá planta humana puso el pie. Las reses heridas buscan lo más oscuro y espeso del monte para refugiarse, y cuando ven próxima su muerte, bajan á los charcos y riberas á bañarse y allí cerca mueren.

Y aquí termino este mi desordenado escrito que tracé sin pretensiones de ningún genero, y sólo con el deseo de prestar un rato de distracción á mis compañeros en San Huberto.

A. COVARSÍ.

Badajoz, 1895.

## LA GIMNÁSTICA EN EUROPA

### ALEMANIA

AUNQUE todos sabemos que la gimnástica ha existido desde los más remotos tiempos, según nos lo prueban los asertos de varios y autorizados escritores, tales como Diocles, Prasagoras, Feltre, Bargna, Erasistrato, Platón, Montaigne, Rousseau, etc., que la idea de lucha y contienda es innata en el ser, y que lejos de extinguirse merced á los adelantos de la época, se acrecienta y desarrolla de una considerable manera, debido á ese *plus ultra* norma y guía de las modernas generaciones, nos vamos á permitir decir cuatro palabras fijando el lugar que ocupa esta enseñanza en Europa y el que actualmente tiene en nuestra nación.

Empecemos por Alemania; Alemania, patria de hombres tan ilustres como sabios y pensadores, ha producido una pléyade de verdaderos *amateurs*, entusiastas cual ningunos por el estudio de la gimnástica, que paso á paso han ido minando el terreno de la Europa toda, hasta conseguir llevarla á los hospitales, á las cárceles, á los centros de enseñanza, á las esferas oficiales, pudiendo ser considerada Alemania como el porta-estandarte (1) de la enseñanza gimnástica moderna.

Prescindiendo de las varias tentativas con más ó menos éxito llevadas á efecto para la creación de gimnasios, hemos de fijarnos en una época cierta, y de la que data la fundación del primer Establecimiento, año 1774.

J. Bernard Basedow, catedrático de la Universidad de Altona, autor de la magnífica obra, *Libro Elemental*, hombre reflexivo y pensador, entusiasmado por las muy notables obras de Hoffman, y por la inmensa propaganda en aquel entonces de la famosa *Emile*, del inmor-

tal y célebre Juan Jacobo Rousseau, año 1761, en la que hacíanse siguiendo las huellas de sus ilustres antecesores Montaigne y el inglés Locke (1), verdaderos llamamientos á la juventud, recordando el dicho de Platón, que no se debía educar un alma ni tampoco un cuerpo, sino ambos á la vez, á paso igual, de idéntica manera que un tronco de caballos unidos á un mismo timón, fundó y estableció en Dessau, bajo la decidida protección del príncipe Federico Leopoldo, el primer gimnasio razonado y metódico, llamado *Philantropinum*, ó Instituto de filántropos, escuela modelo para formar profesores.

Como era consiguiente, dada la febril propaganda de Basedow, sus trabajos literarios, sus esfuerzos, sus energías en suma, el resultado sobrepujo á sus esperanzas, y bien pronto siguiendo su noble empresa, surgieron multitud de gimnasios, siendo los más importantes por orden de prioridad, los que siguen: El del eminente pedagogo Pestalozzi, año 1775; el de Joaquín Henrique Campe, director que fué del Instituto *Desseau*, y más tarde de otro en Hamburgo, año 1776 (2), el de Argovia cerca de Bir; el del notable y sabio médico Franh, año 1779; el de Salzmann, año 1784, discípulo de Basedow (cerca de Gotha); el del sabio teólogo Guts-Muths, amigo y contemporáneo de Salzmann, ardiente propagandista de la enseñanza, como lo probó por sus muchos trabajos así físicos como literarios, muy principalmente por su notable obra, impresa en Sahnepenthal, año 1793; obra que alcanzó muchas ediciones y la honra de ser reproducida en diferentes idiomas, titulada *La gimnástica de la Juventud*, etcétera. Guts-Muths, además publicó varios opúsculos tratando de las máquinas y aparatos de gimnástica, métodos de enseñanza, ejercicios militares, juegos de los niños, etc.; todo con mucha conciencia, claridad y precisión; el del sabio matemático Antonio Victh, digno sucesor de Guts-Muths, año de 1790; etc., etc.

Ahora bien, hacia el año 1800 próximamente se dió á conocer en Alemania, más bien por sus inclinaciones guerreras que civiles, Federico Ludovico Jahn, célebre político, autorizado escritor y bizarro militar.

Fué tal la importancia y decidido entusiasmo con que Jahn abrazó los estudios gimnásticos, que mereció de sus compatriotas el sobrenombre de padre (Turmater). Nacido en Lantz, pequeña ciudad prusiana, en 11 de agosto de 1778, y de padres humildes, dedicóse por sí con especial cuidado al estudio y práctica de la gimnástica, más bien, como dejamos apuntado, con la idea de formar rudos soldados y fuertes atletas, que de regenerar organismos endebles y raquíticos.

No obstante de ello, dada la época á que nos venimos refiriendo, la hoy poderosa Alemania le debe mucho. En 1810 hasta 1819 creó y dirigió en Berlín la primera palestra pública al aire libre (Hosenhaide) logrando reunir entre estudiantes, catedráticos y militares muchos miles de gimnófilos, y aunque su línea de conducta estaba reasumida en la siguiente máxima: *Leve wer leben Kunn* (viva quien pueda vivir), á él no obstante es á quien en honor de

la verdad debe atribuírsele la tan señalada superioridad del ejército alemán, que dió ostensibles pruebas en las memorables jornadas de 1863, 1866 y en la tan discutida aún de 1870.

Ludovico Jahn fué, á no dudarlo, uno de los más queridos ciudadanos, siendo tal el amor que él á su vez sentía por Berlín que sus numerosos alumnos eran educados por él física y moralmente, haciéndoles recitar en alta voz cantos épicos y guerreros, todos encaminados á enaltecer y elevar á Prusia ante los ojos de sus compatriotas, infundiéndoles arraigo y valor cívico contra todos los países del mundo y muy especialmente contra la Francia.

E. SALVADOR LÓPEZ

Catedrático numerario del Instituto de Sevilla.

(Continuará.)

## LOS CABALLOS DE SALTO

EL famoso caballo *Spondulix*, que por largo tiempo ha tenido el campeonato como el mejor saltador en Australia, aparte de otros triunfos extraordinarios, ha tenido, al fin, que bajar su bandera ante un nuevo rival, siendo éste una yegua de cinco años.

El célebre caballo de que nos ocupamos efectuó un salto maravilloso en Melbourne, en el año 1891, sobre una altura de seis pies, 9 y 3/4 pulgadas, hazaña que dejó estupefactos á los que la presenciaban.

En la contienda con la yegua *Matilde*, perteneciente al Sr. Walker, dueño de *Carbine*, tomaron parte otros caballos de renombre, entre ellos *Anyhow*, *Fairfield* y *Normanby*.

En la primera vuelta se colocó la barra á la altura de cinco pies, que fué salvada con facilidad por los competidores, menos por *Anyhow* y *Fairfield* que chocaron con ella. Esta se elevó en seguida tres pulgadas más y todos obtuvieron mejor éxito, pues *Matilde*, *Anyhow* y *Fairfield*, pasaron volando al otro lado, mientras que el viejo *Spondulix*, que parecía muy descorazonado, como así también *Normanby*, tocaron la barra. En la tercera prueba, *Fairfield* se empacó y no se consiguió nada de él, estando el listón á una altura de cinco pies seis pulgadas. En la vuelta siguiente se colocó á cinco pies nueve pulgadas, y *Anyhow* al tratar de salvarlo lo hizo pedazos, echó por tierra á su jinete y él y *Normanby* fueron retirados, pues este último rehusó obedecer al que lo dirigía.

Con la retirada de estos competidores, la lucha quedó limitada á *Matilde* y al viejo campeón *Spondulix*, y cuando los dos pasaron el obstáculo, á los seis pies de altura, con la mayor agilidad, el entusiasmo de los espectadores fué indescriptible.

Hasta ese momento la yegua había trabajado espléndidamente, mientras que *Spondulix* no desplegó esa elasticidad que le caracterizara en hazañas anteriores.

Sin embargo, la confianza en el viejo luchador, vencedor en cien contiendas, no disminuyó y se creyó que saldría al fin triunfante, cuando la barrera se colocara á mayor altura.

Llevada ésta á seis pies y una pulgada de elevación, la agitación de la concurrencia aumentó y al ser preparada *Matilde* para saltarla, esta conmoción se tornó en profundo silen-

(1) Locke, pensamientos sobre la educación.

(2) Campe modificó el sistema de enseñanza de Basedow.





cio; tan intenso era el interés con que se esperaba el resultado de la prueba.

Hasta ese día, el *record* mejor de la yegua en luchas anteriores era de cinco pies 8 1/2 pulgadas, pero parecía en el instante de este último esfuerzo dispuesta á sobrepasar todas sus viejas hazañas; al hacer el salto lo efectuó con tanto arrojo que excitó la admiración de todos hasta un grado extraordinario.

La reputación, pues, de *Spondulix* estaba en peligro como campeón del salto alto, con su *record* sobresaliente y jamás vencido.

Cuando se presentó, para lo que resultó ser su esfuerzo final, los aplausos eran estrepitosos; pero al saltar la barra, pudo verse que aquel día había encontrado un rival digno de sus antecedentes.

Cuando, después de tres tentativas para salvar el obstáculo sin desalojarlo, pero cada vez con mal éxito, se retiró del combate, un aplauso espontáneo de la vasta multitud dió testimonio de la estimación en que era tenido.

Luego la muchedumbre, loca de entusiasmo, paseó en triunfo á la vencedora.

C. S.

## Nuestros grabados.

### AMOR Y CELOS

Más parece escena de hombres que no de animales, y creeríase que las pasiones no pueden llegar á la tensión trágica más que en el cerebro humano; pero el odio y el amor son sin duda leyes fisiológicas más que leyes morales.

¡Qué desilusión para los románticos! En cualquier rincón de la tierra está vivo el poema, para cuya acción inventó la fantasía dos héroes celestiales.

Y las hembras esperan impasibles, indiferentes el resultado de la lucha; únicamente la curiosidad del combate las mueve; el eterno femenino anda siempre también palpitando por todas las fibras de la creación.

Mejor hubiera sido interpretar de esta escena palpitante de la naturaleza un idilio pintado de purpura; pero no es posible poner color de oro donde no lo hay. Nuestro grabado, tomado de un cuadro del famoso Deiker, es una hermosa página del gran libro de la vida desnuda, escueta de melodías poéticas, terrible y sangrienta como son siempre las amalgamas de amor y celos.

Es inútil poner atributos de dioses á las fieras; cuando las pasiones oprimen el corazón y la oleada de vapor sube á la cabeza, el hombre vale tanto como un ciervo.

Si hay quien lo dude, que le arranque á cualquier romance de amor toda la hojarasca palabrera, deje el *por qué* escueto, y que diga después si nuestro grabado no es la fiel expresión de la historia olvidada á que arrastró á un amigo, otro amigo.

### MESA REDONDA

Un cuadro magistral, que retrata con fidelidad pasmosa la mesa de una hostería del tiempo de nuestros abuelos.

Ha dicho, no recuerdo quien, que la mesa redonda es el campo de observación más rico que puede buscarse. Digno era el cuadro del insigne artista Alonso Pérez de sugerir esta idea: todos los tipos están en él estudiados maravillosamente y con naturalidad suma; el viejo que se apunta en el cuello la servilleta, el caballero que piropea á la saladísima moza de la posada que le presenta la sopera, el *lechuguino* manejando su cuchara de amanerado

modo, la madre solícita que atiende á su hijo, son todos personajes arrancados á la realidad y unidos con supremo arte en un todo lleno de vida, de luz, de movimiento, que es el cuadro que reproduce hoy, hábilmente grabado, la CRÓNICA DEL SPORT.

Probad el **HENRI GARNIER & C.**  
COGNAC

### NOTAS DE SPORT

**ESTAMOS** en plena primavera: Madrid se prepara á dispensar cariñosa acogida á la estación bella por excelencia; rescuita la naturaleza y fecundada por el caliente beso del sol, empieza á dar vida á nuevos seres que ayer sólo eran átomos imperceptibles del gran todo y hoy germinan en sus entrañas, manifestando el primer síntoma de vitalidad: el movimiento.

Los campos, parduzcos antes, se tiñen ya con verdes y múltiples matices; las plantas, enfermas de anemia por las repetidas lluvias, se vigorizan al solitarlas la voz augusta de la primavera para que tomen parte en el universal concierto y elevan hacia el cielo sus fuertes brotes que mecen los vientos de abril; cada yema es un tallo que dará en abundancia flores, frutos, hojas que sirvan de toldo en los días calurosos del verano. Los animales buscan los más apartados escondrijos para dar al mundo en ellos los nuevos seres que sienten palpar en sí mismos; cazarlos hoy, atentar contra el instinto de la maternidad, no es una falta, es un crimen, y cuando para ejecutarlo se causan en los campos destrozos considerables, se comete un acto de incalificable salvajismo, se responde al canto de la resurrección que entona la naturaleza con un himno de muerte, que lanzado por el hombre, hijo suyo, es un parricidio perfecto.

Nos sugiere esta reflexión las notas agrícolas y de caza que á la vista tenemos: quéjense los agricultores de los daños que se les causan en los sembrados, y los buenos discípulos de San Huberto se quejan también de los codorniceros que usan redes, de los que ponen trampas y huronean madrigueras, de quienes cogen aves con liga y matan perdices en puesto y de tantos aficionados insanos y *mercachifles* sin escrúpulos, que les quitan las piezas que ellos podrían cazar mañana en justa lid. Un periódico de Vitoria propone, como medio eficaz de impedir esto, que no se permita la venta de pájaros en los mercados, dirigiendo, al efecto, una excitación al Gobernador, que nosotros secundamos con gusto; desde Ciudad Real se lamenta uno de nuestros suscriptores de la desmedida afición á cazar codornices con red que hay en aquella provincia, y nos dicen de Cádiz que á causa de las lluvias está muy atrasada la cría de conejos y que si los huroneros descansasen se podrían salvar dos ó tres camadas.

Cazadores de clase muy distinta á los citados, realizaron á principios de mes una interesante excursión á los montes de Tolivia; fueron aquéllos los vecinos de Cangas de Onís, D. Vicente Labra y don Joaquín García, al que acompañaba su hijo Víctor, joven de dieciséis años de edad. El objeto de la cacería era dar muerte á varios osos que sesteaban en dichos montes, causando bastantes daños á ganaderos y labradores. Tras larga batida se encontraron una osa con dos sebardos, que al ver á los cazadores se refugiaron en su guarida, sin que nada pudiese sacarles de ella; los intrépidos montañeses penetraron en la cueva y se trabó una terrible lucha, que tuvo episodios tan notables como la muerte de uno de los oseznos á causa de un certero disparo que le hizo el joven Víctor, cuando el animal ya herido se disponía á lanzarse sobre él; llevadas las tres fieras

á Cangas de Onís fueron admiradas por todo el vecindario y muy felicitados sus cazadores.

También se encastilló en su cubil del monte Aya un magnífico jabalí, que era perseguido de cerca por una partida de distinguidos cazadores de Irún; rodeada la boca, fué muerto el animal á su salida, pesando en bruto más de siete arrobas. Los excursionistas celebraron en el caserío de Elcho su triunfo.

Los aficionados extremeños Sres. Cáceres, Castillo, y otros amigos de Cordovilla y Badajoz, exploraron la sierra de Machial, matando un jabalí é hirviendo otro que no pudo cobrarse. D. Pedro Castillo perdió en la refriega á su hermoso perro *Mazantini*, víctima de la ferocidad del primero de estos bichos.

En San Sebastián se proyecta por varios *sportsmen* reconocidamente competentes, dar una batida en los montes de Picoaga, en busca también de cochinos.

Terminaremos esta sección dando cuenta de los brillantes resultados obtenidos en Aguilar (Córdoba), por nuestro suscriptor D. Rafael Crespo, en sus trabajos para aclimatar los perros ingleses de la raza *Dashuts*: en poco más de un mes ha colgado cinco tejones y dos zorros, empleando un curioso sistema de caza, que en otra ocasión narraremos más al detalle.

### ANDARINES

**GUENDE** cada vez más la afición á los medios de locomoción primitivos; antes lo *comme il faut* era viajar en tren especial ó á bordo de yate propio; hoy la gente elegante hace andando sus excursiones de recreo. Dos recientes matrimonios barceloneses han decidido emprender á pie su viaje de boda por las principales comarcas de nuestra patria. Los excursionistas van acompañados de alguna servidumbre, que les conduce en caballerías tres buenas tiendas en que se proponen acampar siempre que no lo impidan excepcionales circunstancias. Veremos si terminan la empezada correría.

El intrépido caminante ruso Bernoff acaba de terminar el viaje que hizo á pie por Europa.

Salió de Rusia hace cuatro años, y por todo capital llevaba en su bolsillo cinco rublos, ó sean veinte pesetas. Perfecto caballero, de vastísima instrucción, tuvo que luchar con mil obstáculos en el curso del viaje.

De San Petersburgo se dirigió á París, dando conferencias en ruso, alemán, francés é inglés, idiomas que posee con gran perfección, en las ciudades por donde pasó; en la capital francesa no encontró una gran acogida, pero un periódico ruso de gran circulación le nombró su corresponsal, y desde entonces quedó su subsistencia asegurada; reanudó sus viajes, recorriendo á pie Francia, las islas Británicas, Suiza, aldea por aldea; España, desde el golfo de Gascuña hasta Granada, Argelia, Italia, Bélgica, Holanda, Alemania y Austria.

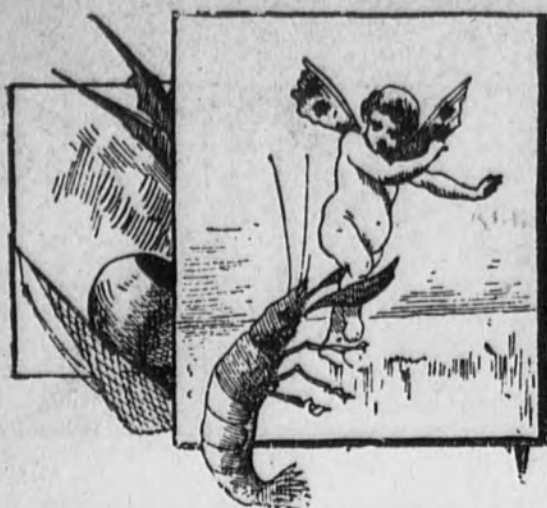
Después de descansar algún tiempo en la capital rusa, se propone dirigirse al Oriente.

Para terminar, Mr. de Bernoff, que salió de San Petersburgo con cinco rublos, ha ganado treinta mil pesetas dando conferencias y escribiendo artículos durante los cuatro años.

### YACHTING

**NO**s dicen del mediodía de Francia que han terminado las famosas competencias de *Yachting* del «South coast mouth». La presencia del Príncipe de Gales ha contribuido en gran manera á su lucimiento; además, sin el *Britannia*, tampoco hubiese venido el *Ailsa*, que en su empeñada contienda han demostrado cumplidamente que más influye en la victoria el hábil manejo de la nave que la esmerada construcción de ésta. Como ya dijimos en otra crónica, los franceses han puesto de manifiesto





## CRÓNICA DEL SPORT



sus rápidos adelantos en la construcción naval, presentando *yachts* que pueden competir con los mejores ingleses y americanos.

También se ha corrido ya la notable regata á remo entre las Universidades de Oxford y Cambridge, prueba que despierta grandísimo interés en toda la Gran Bretaña. El equipo de Cambridge, efecto de la desorganización que allí reina hace tiempo, en lo que al *rowing* se refiere, estaba compuesto casi en su totalidad de alumnos nuevos en el oficio, mientras que la tripulación de Oxford era toda veterana en esta suerte de luchas. No obstante la esmerada preparación de los primeros, los de Oxford eran favoritos y confirmaron esta preferencia, ganando la prueba con relativa facilidad. La concurrencia á la «University Boat Race» fué tan numerosa como de ordinario y el tiempo bastante apacible para lo que se estilaba por allí.

### TAUROMAQUIA

CUANDO entre en máquinas este número, se estará celebrando la corrida inaugural de la temporada taurina de Madrid y ya informaremos de sus resultados á nuestros lectores; á juzgar por los preparativos la animación promete ser muy grande. El mismo día se celebra igual festejo en la plaza de Barcelona, lidiando el *Gallo* reses de Ripamillán; entre las corridas que se jugarán allí esta temporada habrá una extraordinaria, anunciada para el 23 de junio, con ocho toros de D. Anastasio Martín, lidiados por el *Gallo*, Fuentes, *Bombita* y *Litri* con sus cuadrillas.

A los que creían que no era definitiva la retirada del gran *Califa* cordobés, les noticiamos la contestación que ha dado al ruego del Alcalde de Madrid para que tomase parte en la corrida de Beneficencia en favor de las familias de los naufragos del *Reina Regente*; el maestro ha dicho «que retirado del toreo por no tener ya facultades para el mismo, no se puede volver á presentar ante el público, y que como ganadero ofrece un toro para dicha corrida.» Verdaderamente es un *ultimatum*. Pero como prueba de que no ha perdido la afición, se propone asistir con su *compadre* Salvador á las tres corridas reales que se jugarán este Corpus en Granada.

Recordamos habernos quejado hace tiempo desde este mismo sitio de las novilladas en que se hacía trabajar á la cuadrilla de niños barceloneses, formada en su mayoría por jóvenes que no han llegado á la pubertad; pues bien, la cuadrilla sigue por esas plazas sirviendo de escarnio á la cultura, tolerada por autoridades apáticas y recibida con gusto por públicos indocitos, á los que este solo hecho califica; hallamos en un periódico de Valencia la noticia de haber toreado allí esta *comparsa*, alternando con la no menos insulsa de *señoritas toreras*.

En Sevilla vuelve á renacer la famosa Escuela Taurina. Llenados todos los requisitos legales para la apertura y admisión de socios, se inaugurará el día 15 del próximo mes, lidiándose ese día cuatro reses, dos de muerte, de la ganadería del excelentísimo Sr. D. Joaquín Pérez de la Concha.

Las lecciones serán dadas bajo la dirección de los antiguos maestros Manuel Carmona, Francisco Arjona Reyes *Currito*, José de Lara y José Sánchez del Campo *Cara ancha*, siendo el director de la Escuela D. Francisco Ortiz de Alcázar Caballero.

Esperamos que de dicho centro docente no salgan cuadrillas de niños más ó menos sevillanos, ni de *señoritas* más ó menos *toreras*, para evitarnos censuras como las que más arriba exponemos.

En Francia las leyes prohibitorias se aplican de un modo muy simpático: celebróse en Nîmes una corrida y *Minuto* y *Fabrilo* estuvieron acertadísimos estoqueando seis toros ante un público lleno de entusiasmo delirante. Al terminar la corrida el juez citó á diestros y empresario, aquéllos no comparecieron y éste que se presentó ha sido castigado con

un franco de multa. Como se vé, el juez encargado de este proceso, ha manejado la muleta con muchísimo de aquél.

### VELOCIPEDIA

SIGUEN ocupando la atención de todos los ciclistas las anunciadas carreras Madrid-Toledo y vuelta y Salamanca-Madrid, como preparatoria de la de Madrid á San Sebastián; esta última iniciativa ha producido gran entusiasmo entre los numerosos aficionados donostiarraz, que se proponen ayudar en cuanto puedan á la realización del pensamiento.

En provincias también se conciertan algunas excursiones, siendo la más interesante á nuestro juicio, la que tratan de realizar los Sres. D. Antonio Ramos, D. Adolfo González y D. Melitón Sobrino el día 19 de mayo, siguiendo á *Guerrieta* en las tres corridas que se propone lidiar en dicho día.

Los aficionados de Irún proyectan fundar una Sociedad velocipédica y recabar del Ayuntamiento arregle la pista de Ensanche. También tenemos noticias de haberse concertado un *match* entre un conocido velocipedista de Albacete y otro de La Roda; dícese que han apostado mil pesetas.

He aquí una aplicación de la bicicleta completamente fin de siglo: cierto peluquero belga, cansado de no afeitarse en su establecimiento, ha empaquetado en el maletín de su máquina los útiles del oficio, y ha partido de su pueblo decidido á afeitarse, cortar y rizar el pelo de un modo ambulante, y ver si de tal manera logra acallar las exigencias de su estómago ¿No habrá algún Figaro español que imite el ejemplo?

Ya habrá salido de París nuestro amigo monsieur Edouard Perrodil para hacer su anunciada excursión á Milán. Proyecta hacer las siguientes jornadas: salida el 13 á las siete mañana; llegada á Auxerre, nueve noche, 166 kilómetros; 2.ª á Beaume, 189; 3.ª á Vienne, 186; 4.ª á Avignon, 198; 5.ª á Marseille, 140; 6.ª á Cannes, 203; 7.ª á Coni, 175; 8.ª Verceil, 161, y 9.ª Milán, 75 kilómetros, el 21 del corriente. Ya noticiaremos á nuestros lectores el término del viaje de tan notable ciclista.

No cerraremos esta sección sin apuntar la salida de Nueva York de la intrépida velocipedista Miss Carlota Brooden, que se propone dar la vuelta al mundo en su máquina, no utilizando otro medio de locomoción sino para cruzar los mares. Miss Brooden á su partida llevaba sólo 25 pesetas, y va encargada por varios periódicos importantes de escribir el diario de su excursión, que le retribuirán con 20.000 dollars á su llegada. En el camino piensa subvenir á sus necesidades, vendiendo su retrato y haciendo artículos periodísticos en los países por que pase. La atrevida viajera cuenta veintidós años, es hermosa y habla correctamente el español, francés, inglés, italiano, alemán, portugués, griego, árabe y latín. Si viene á España, debería hacérsele un recibimiento digno de sus extraordinarios méritos.

### PESCA

EN Inglaterra se ha inventado una nueva y original pesca, que cuenta ya con gran número de entusiastas aficionados, no obstante su reciente creación: nos referimos á la pesca del hombre por el hombre ó del varón por la hembra y viceversa. El sitio donde se practica es el Aquarium de Westminster, y la persona que quiere probar fortuna lo solicita de la Empresa; si es aceptado, comparece con su caña y fuerte sedal, que se ata uno de los peces (tres agraciadas mises y un caballero por ahora), á una especie de pretal que da la vuelta por encima de los omoplatos. El pescador procura tirar de su presa hacia la orilla para ponerla en seco á favor de un arpón ó gancho; el nadador trata de romper la línea, utilizando todos los medios menos las manos; la lucha dura sólo diez minutos. El pez macho no se ha dejado coger nunca, ellas ¡ay! han sido pescadas algunas veces. Y preguntamos nosotros: cuando un aficionado tiene la suerte de

sacar una de estas hermosas *truchas*, ¿qué hace después con ella?

En la última sesión del consejo de administración de la «Sociedad de enseñanza de pesca marítima, técnica y profesional» de Francia, se ha comisionado al Dr. Marcelo Baudoin para que busque en el litoral de la Vandée el sitio más favorable para establecer la segunda escuela profesional para pescadores.

### HÍPICAS

CONTINUAN activamente los preparativos para los *meetings* de primavera, que en breve se celebrarán en los hipódromos españoles; sin embargo, ningún dato de entidad que merezca la publicación ha llegado á nuestro conocimiento.

Un amigo de Jerez nos escribe que trata de constituirse allí una nueva sociedad, independiente del Jockey-Club, para organizar carreras de *gentlemen* únicamente. La reunión inaugural se verificará en el hipódromo de Caulina, galantemente cedido, al efecto, por D. Guillermo Garvey. Nos parece inmejorable la junta directiva nombrada, de la que forman parte personas de inteligencia, desinterés y celo reconocidos, que seguramente harán prosperar al nuevo Club.

Tenemos á la vista el excelente programa de las carreras que se efectuarán en Tánger el mes próximo, organizadas por el «International Sixteen» y que honra á su firmante el *clerk of the course* Doctor Güitta. La relativa cuantía de los premios hace esperar que concurran algunas cuadas andaluzas y de Gibraltar, si en esos días no están sus campeones luchando en mayores empeños.

En Francia se siguen verificando carreras en Auteuil, Saint-Ouen, Colombes y Vincennes, cuyos resultados no insertamos por falta de espacio.

La «Grand National» inglesa perdió todo su interés con el accidente de *Cloister*. El favorito era *Esop*, que cayó al principio de la carrera, que fué ganada con largo y medio de ventaja por *Wild Man*, de Borneo, montado por Mr. Widger. *Horizon* llegó tercero sin jinete, lo que no impidió que saltase hábilmente todos los obstáculos. El número de accidentes ocurridos este año ha sido bastante menor que de costumbre.

### AGRICULTURA

DE todas las regiones de la fértil España recibimos cartas de labradores que se lamentan de la grave crisis porque la agricultura atraviesa; razón tienen que les sobra y cada día han de ser mayores sus males. No hay que atribuir tal estado de cosas á extraños motivos: su causa es la lucha por la vida, el problema del siglo presente, la plétora de producción. Escribimos con una hoja estadística ante los ojos y de ella se desprende que el trigo, uno de los principales cultivos de nuestra patria, tiene un exceso de producto sobre el consumo de 17 millones de *quarters* (290 litros), debido á haberse roturado inmensos terrenos en el Sur de América, que con las Rusias y los Estados Unidos arrojan á los mercados cantidades fabulosas de dicho artículo.

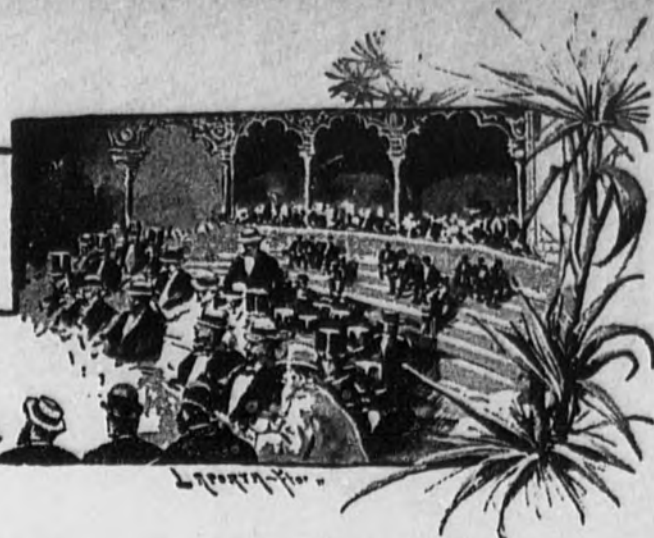
La *Sociedad catalana de horticultura*, de Barcelona, fiel á sus tradiciones y deseando coadyuvar al progreso de tan importante ramo de riqueza, que tanto contribuye á despertar el sentimiento de lo bello, celebrará en dicha capital, durante los meses de mayo y junio próximos una *Exposición de plantas y flores*, con la protección de la Diputación provincial y del Ayuntamiento.

A ella podrán concurrir todos los horticultores, floricultores, jardineros, particulares y corporaciones interesadas en el fomento de la horticultura nacional, así como los industriales y constructores dedicados á la fabricación y venta de productos nacionales y extranjeros, propios para la jardinería y horticultura. Para facilitar el concurso de expositores á este certamen, la expresada Sociedad ha publicado un extenso programa que los interesados pueden pedir á la Secretaría de la misma.





## Crónica del Sport



### ESGRIMA

El Regimiento dragones de Numancia que el verano pasado dió tan buena prueba de su excelente estado, con la marcha en una jornada de Pamplona á San Sebastián (92 kilómetros), sin dejar un solo caballo en el camino ni á la ida ni á la vuelta, acaba de establecer una completa sala de armas y tiro de revólver. Encargado de la adquisición del material y de la instalación el segundo Ayudante D. Manuel Redondo, ha llenado su cometido con el celo y acierto que en él son peculiares, secundando las órdenes del Coronel D. Luis Aynat, iniciador de la idea, acogida con gran entusiasmo por todos los Oficiales de su Regimiento.

### ZANCOS

SE TABAN carreras de este sport y ya se han verificado, siendo lo más extraño del caso que cuantos individuos han intervenido en el certamen que nos ocupa eran cojos.

Esta novísima y singular carrera se ha verificado en Nogent sur-Marne, el día 10 del pasado, presenciándola una muchedumbre compuesta de vecinos de la población, franceses y de habitantes de otras localidades comarcanas á Nogent.

El carácter de estas carreras era internacional; así, pues, concurrieron á ellas cojos de todas partes provistos de sus correspondientes zancos para disputarse el campeonato del mundo á zancada limpia.

En este gran *match* intervinieron 67 corredores. Las carreras fueron cuatro, cada una comprendió 200 metros de distancia, ganando el premio de *campeón del mundo* un orleanés llamado Paul Roulin, á quien se le amputaron ambas piernas hace veintidós años, á consecuencia de un accidente que le ocurrió en su profesión.

Después de terminado el original *match*, se organizó un baile, tomando parte en él algunos de los que habían concurrido á las carreras.

### PELOTARISMO

SE ha inaugurado en Málaga un Club de Lawn Tennis que según nuestras noticias es el único oficialmente constituido en la Península.

Dicha Sociedad, que lleva por título *Lawn Tennis Club de Málaga*, está situada en terrenos de la Caleta, cedidos graciosamente por su dueño el señor D. Juan Clemens; y difícilmente podría encontrarse local más adecuado que el que ocupa este Club. En una llanura cercada, que linda con el paseo de Limonar, están emplazadas tres canchas de las dimensiones reglamentarias, dominándolas un tablado que sirve de tribuna á los jueces que actúan en las diferentes partidas.

Desde las canchas y todo el ancho de ellas, arranca una pendiente convertida en bonito jardín, y en

la que se ha edificado un chalet para el uso de los socios; contiguo á éste una terraza elevada y kioscos con asientos para las personas que frecuentan la Sociedad, donde ésta, por las tardes, obsequia con refrescos á los socios y sus respectivas familias.

La nueva Sociedad se rige por un extenso reglamento, basado principalmente en el oficial de los Clubs ingleses, (ó sea el de la *Lawn Tennis Association*) y ha elegido los colores amarillo y rojo, los de nuestra bandera nacional.

En la actualidad se está efectuando un importante torneo en el que toman parte los Sres. Zulueta, Bernard, Petersen, Heredia, Finn, Nagel, Muntada, Cowan, Hunt, Oyarzábal, Fontagud, M. Thurn y Larios, y las Srtas. de Mark, Bjerre, Aciego, Oyarzábal, Zulueta, Heredia y Solano.

En el próximo número, según nos ofrece nuestro corresponsal, daremos á conocer los nombres de los vencedores y los premios que se han adjudicado.

El ejemplo que han dado los jóvenes de la buena sociedad malagueña, debía seguirse por los de otras capitales, y entonces podrían llevarse á cabo partidas de interés entre diferentes clubs de este género.

Entre los diversos sports que tienen ya adquirida carta de naturaleza entre la juventud catalana, habrá que incluir el juego del *foot ball*.

En el bonito velódromo de la Bonanova, de la capital del principado, se ha verificado recientemente un partido concertado hacía tiempo entre los clubs de Torelló y de Barcelona.

El espectáculo vióse favorecido por un público entusiasta, ávido de presenciar un juego para muchos desconocido, concluyendo por aplaudir cada uno de los variados pases habidos durante la lucha.

La nota triste de que alguna vez por fatalidad, pocas en número, adolece este sport atlético, no se registró afortunadamente; alguna caída sin consecuencias ó una carga un poco más fuerte de lo regular, excitó la risa más que otra cosa entre los espectadores, prometiéndose la parte moza de entre ellos obtener muy pronto rápida propaganda de un espectáculo tan brillantemente inaugurado.

Entre la obligada clausura del frontón de esta corte, con motivo de las festividades de la Semana Santa y la ausencia de los pelotaris principales comprometidos para jugar en Barcelona y para inaugurar el nuevo templo en honor del sport vasco, construído en Bilbao y del que nos ocuparemos después, poco puede decirse que merezca la atención de nuestros lectores, referente á los partidos jugados hasta la fecha, excepción hecha de los dos que hemos mencionado y de los que se celebraron los días 9 y 14.

En el del 9, contendieron Irún y Naparrete contra Portal y Pasieguito; lucha colosal por parte de

todos, pero especialmente por la de Juan José que á pesar de llevar 11 tantos de ventaja los contrarios, logró igualarse merced á uno de esos arranques reservados tan sólo á los verdaderos maestros, consiguiendo ganar el partido por 3 tantos.

En el del día 14, la lucha fué entre Elícegui y Pedrós, contra tres pelotaris que reunían tal suma de fuerza que no es extraño arrollaran á jugadores de tanto peso como la pareja nombrada.

Tacolo, Aduna y Eguibar eran los contrarios, que vencieron por 7 tantos.

Merece mención especial Aduna porque ausente algún tiempo de la corte, ha regresado completamente transformado. Hoy resulta un zagüero temible, no sólo por la fuerza que desarrolla en la cancha, sino porque ha ganado en habilidad para colocar la pelota y en inteligencia para saber aprovecharse de las deficiencias del juego de sus contrarios. Pedrós puede ser buen testigo de lo que afirmamos, pues en este partido no le valió su juego fuerte; tuvo que andar de un lado para otro y encestar la pelota como pudiera, sin poder entrar al aire la generalidad de las veces.

Del resto de los partidos, nuestra estadística quincenal podrá dar idea de como han sostenido la lucha rojos y azules.

El domingo de Pascua y según los propósitos de la empresa constructora, inauguróse en Bilbao el nuevo frontón *Euskalduna*, y que por las descripciones que hemos visto en la prensa vascongada, es uno de los mejores de España.

Dicho frontón es cubierto, y la montera de cristales que lo cubre es más sólida y elegante que la de Jai-Alai de Madrid.

Tiene tres pisos: el bajo para las sillas, y el principal destinado á palcos: los pisos superiores están destinados á las localidades de precio reducido. La cabida es de 3.500 espectadores. La cancha mide 18 cuadros de longitud, y de anchura es semejante á la de Abando. Tiene pared de rebote.

Aparte del frontón, que es hermoso en su conjunto, el edificio cuenta con multitud de dependencias para el personal y salas de descanso para el público. El Intendente lo será el inteligente Indalecio Zarasqueta, Chiquito de Eibar.

Leemos en un periódico brasileño que las celosas autoridades de Río Janeiro han prohibido el espectáculo en los frontones los días laborables, consintiendo solamente los festivos, para poner coto, en parte, al vicio del juego, que ha llegado á tomar allí proporciones muy alarmantes.

No dejarían de ser saludables en España resoluciones por el estilo de las adoptadas en la república brasileña.

### PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º hasta el 15 de abril de 1895(°).

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
1	Amoroto y Urbieta (m.) . . .	50	Labaca y Machín (m.) . . . .	46	{ Sacar 7½ c. 1ª 7, 2ª 7½	Ali.	Arizabalo.	Oláiz.	I. Brau.
2	Elícegui y Naparrete . . . .	50	Zurdo de Abando y Tandilero	33		Aguirre.	Machín (m).	Machín (m).	Ochandiano.
3	Arana y Aguirre . . . . .	38	Lasarte y Eguibar (°°) . . . .	34	{ Del 7½ 18	Ali.	Machín (m).	Ochandiano.	Oláiz.
4	Irún, Machín y Pasieguito . .	50	Ch. de Ondarroa y Pedrós . .	47		Eguibar.	Bachiller.	Labaca.	
5	Portal y Naparrete . . . . .	26	Gamb. y Ch. de Abando (°°°) .	18	{ Del 7 27	Amoroto.	Oláiz.		
6	Machín y Pasieguito . . . . .	30	Portal y Naparrete . . . . .	27		Machín (m).	Ali.	Ali.	Machín (m).
7	C. Martín y Guruceaga . . . .	50	Amoroto y Ochandiano . . . .	39	{ Del 7½ 38	Amoroto.	Labaca.	Labaca.	Aguirre.
8	Irún y Pedrós . . . . .	50	Lasarte, Eguibar y Naparrete	39		Aguirre.	Guerrita.	Oláiz.	Oláiz.
9	C. Martín y Bachiller . . . . .	50	Labaca y Machín (m.) . . . .	38	{ Del 7 47				
10	Irún y Naparrete . . . . .	50	Portal y Pasieguito . . . . .	47		Amoroto.	Oláiz.	Amoroto.	Ali.
11	Mondragón y Aguirre . . . . .	50	Juan Brau y Machín (m.) . . .	44	{ Del 7 43	I. Brau.	I. Brau.	Machín (m).	Oláiz.
12	Tacolo, Aduna y Eguibar . . .	50	Elícegui y Pedrós . . . . .	43		Ali.	Urbieta (m).	Ali.	Oláiz.
13	Amoroto y Ochandiano . . . .	50	Isidro Brau y Franchesa . . .	43					

(°) Los días 10, 11 y 12 no se celebraron partidos con motivo de las fiestas de Semana Santa.

(°°) Se suspendió el partido por haberse resentido de una pierna Arana.

(°°°) Suspendido el partido por haberse relajado un tobillo Chiquito de Abando. Se organizó otro partido á 30 tantos.





## LAS HERIDAS DE LAS PLANTAS

CUANDO se ataca una planta con un instrumento cortante, que le sustrae una parte de sus tejidos, pueden suceder dos cosas: ó la herida se cicatriza ó se agrava.

Generalmente, es un hecho raro que una herida ocasione una alteración bastante profunda para matar la planta. Sin embargo, si se expone la herida á una humedad muy grande, la cubierta de células muertas y desecadas que protege la superficie atacada como una piel artificial, no puede hacerse, y los tejidos descompuestos y podridos son arrastrados por el agua hasta las células sanas propagando la descomposición dentro de la planta. Muy á menudo, cuando dicha cubierta no se ha formado á causa de la humedad, hongos y bacterios, los gérmenes de las enfermedades se introducen por la herida en el cuerpo de la planta y la destruyen poco á poco.

En circunstancias ordinarias, la herida se cicatriza. La cicatrización se obtiene por un medio muy sencillo y siempre el mismo. Debajo de las células desecadas y muertas, las células vivas se dividen por medio de separaciones paralelas á la llaga, y se produce un tejido análogo al peridermis, una especie de corcho, que se vuelve á juntar al peridermis sano y natural, sobre los bordes de la herida. Por consiguiente, cuando una planta ha sido herida, las células viejas, aunque habiendo llegado á su estado adulto y estacionario, vuelven á ser capaces de multiplicarse, entregándose á un trabajo especial y repetido de separación.

En el cuerpo de una planta, todos los elementos anatómicos no se encuentran en el mismo estado de evolución: los hay en vía de formarse; otros adultos, y otros, en fin, muertos. Por ejemplo, en un tallo, se encuentra el epidermis — una parenquima cortical viva, — las fibras del liber, el liber blando, el cambium, la madera y la médula.

Todos estos tejidos se hallan en estados y edades muy diferentes.

El peridermis es completamente inerte; el parenquima cortical es vivo, pero á un grado menor que el cambium.

La médula está casi muerta; sus vasos y sus fibras están incrustados y leñificados; pero sus radios medulares, en los cuales se encuentran el almidón y otras substancias útiles para la planta, están vivos.

La vaina medular y la médula también están muertas, pero entre ellas se encuentra, sin embargo, un liber vivo.

Veamos qué modificaciones sufren estas di-

raciones paralelas, así como el parenquima cortical.

El cambium, tejido muy vivo, aumenta sus facultades vitales y produce una hinchazón que sale fuera de la herida. Esta hinchazón esponjosa, más ó menos abundante, se encuentra, por ejemplo, en las estacas, y sirve para absorber la humedad de la tierra antes de que la raíz se haya formado. A menudo, esta hinchazón no se forma de afuera, sino que crece, sobre todo, interiormente, entre la madera y la corteza, hasta una cierta distancia, de tal modo, que la base de la estaca se ensancha y aumenta la superficie.

La madera traumática así formada, no es la misma que la madera natural. La madera normal está formada de tres elementos: vasos, fibras y parenquima leñosa. La madera traumática no contiene esos elementos desde el principio; desde luego es una parenquima homogénea de células cortas, cuyas paredes son á menudo algo densas. Poco á poco, esas células se diferencian, se forman células vasculares puntuadas, mientras que, alrededor, otras se alargan para formar fibras leñosas.

Hemos visto que los vasos de la madera, cuando se ataca el tallo, no sufren ninguna modificación para cicatrizar. Pero tienen un modo especial de preservarse de las causas exteriores de descomposición: las células de parenquima leñosa que rodean cada vaso de la madera, producen excrecencias, é introduciéndolas dentro del vaso, lo tapan completamente. Además, las fibras leñosas se llenan de

goma, que se produce también dentro de los vasos, cerca de la herida, y ofrece una protección muy eficaz. Del mismo modo, en los árboles resinosos, las llagas se cubren inmediatamente de un lecho protector de resinas.

Luego, cerca de una herida, se encuentra siempre una formación celular muy activa que facilita el nacimiento sobre la planta de partes adventicias. Así, en las estacas y las *marcottes*, las raíces nuevas se forman siempre sobre el tejido traumático, cuya presencia resulta de la sección ó de la herida del tallo.

R. REIDER



FLORICULTURA.—Acuarela de F. Covisa.

ferentes partes del tallo herido, en la cicatrización.

En la parenquima cortical se desarrolla generalmente un peridermis traumático, bajo el lecho de las células muertas.

Las fibras del liber forman un tejido muerto, á menudo leñificado; pues sus paredes son espesas, muy alargadas, y no obran de ningún modo en la cicatrización; pero el peridermis traumático de la parenquima cortical las rodea y protege cubriéndolas. La madera no sufre ninguna modificación.

Las células de la médula se dividen en sepa-





## El Arte

### de elegir mujer

POR

VERSIÓN CASTELLANA

— DE —

—+ ILUSTRACIONES DE PICOLO +—

Antonio Guerra y Alarcón

MIENTRAS tanto el sol filtra sus rayos de oro á través de los pámpanos, la hiedra y las campanillas, pintando con las sombras y penumbras de las hojas sobre los manteles, sobre los vestidos de las mujeres, sobre los alegres rostros de los niños y sobre la fina arena del jardín, mil caprichosas y variadas figuras.

Yo también, solitario observador, gozo de toda aquella fiesta de sol y de gente feliz; pero me acordé de que sólo había mirado á mi derecha y delante de mí, y volví mi serena mirada hacia la izquierda, seguro de hallar otra escena de alegría y de luz.

El cuadro era muy distinto.

En una mesita limpia y blanca como las otras, donde también se pintan los caprichos del sol y las sombras, halláanse sentadas dos personas; un hombre y una mujer.

El tiene unos treinta años, ella unos cuarenta y cinco. Él bello, de robustez y de viril energía, ella fea, gorda y jorobada. Su cuello allí debía estar, pero no se veía, porque su gran cabeza parecía apoyada oblicuamente sobre su pecho, y todos los artificios crueles empleados para ocultar la joroba de atrás, parecían hechos á propósito para darle otra joroba delante. Era fea hasta en sus perfiles; sus manos eran toscas y estaban cargadas de anillos. Tenía vistosos pendientes en las orejas, un medallón colosal rodeado de diamantes sobre el pecho, y en sitio visible, el retrato de él. Marido y mujer sin duda alguna.

Ella comía, pero no saboreaba las viandas, porque el bocado daba vueltas y más vueltas en los carrillos, mientras otro, prendido por el tenedor, esperaba en vano su turno para entrar en la boca. No lloraba aquella pobre jorobada, es decir, las lágrimas no le caían sobre el rostro, pero se sonaba las narices de vez en cuando, y los ojos estaban humedecidos y tristes. A intervalos dejaba automáticamente su tenedor, todavía cargado, sobre el plato, y miraba á su compañero, tierna, amorosamente; esperando, implorando una mirada.

Pero la mirada no venía nunca, porque él, mientras con una mano llevaba apresurado á la boca los pedazos de comida, con la otra sujetaba un periódico que leía con afectada curiosidad para no interrumpir el silencio. Tampoco él lloraba, ni siquiera se sonaba las narices, pero tenía la frente contraída y sufría uno de aquellos dolores intensos, ocultos, que no se confiesan y que surcan el alma como bu-



ril de acero. No separé los ojos de aquella escena muda y desconsoladora.

Después de un largo intervalo, tímida, desconfiada, como si cometiera un delito, ella le dijo:

—¿No quieres más?

Sobresaltado como si aquella voz hubiera sido para él una bofetada, se volvió á ella, torciendo su boca rapidísimamente, como quien sufre una violenta é irresistible náusea.

—No, no quiero más.

Aquel *no* fué pronunciado con ira, con desprecio; aquel *no* quería y debía de ser un bofetón para quien lo oyera.

Él detuvo largamente su mirada sobre ella; una mirada empapada en odios, en remordi-

mientos, en náuseas. Parecía que estaba pasando revista á todas las fealdades y horrores de su compañera, que nunca hasta entonces había visto tan marcados. Aquellas arrugas, aquellos cabellos grises, aquella joroba, aquel cuello deforme, aquellos brazos que parecían morcillas; y después aquellos anillos, aquellas joyas que con sus fulgores parecían despreciar toda aque-

lla carne fofa. Todas aquellas deformidades, todas aquellas violaciones del buen gusto, abofeteaban á aquel joven bello y robusto, que había vendido juventud y virilidad á una pobre mujer, la cual había creído poder amar todavía y poder ser amada.

También aquellos dos se habían bañado poco antes en las saladas ondas del mar, también ellos habían bebido los rayos del sol, pero ni el mar ni el sol habían podido dar su alegría á aquellos dos desgraciados que habían cambiado la lujuria y el oro; que habían convertido el santo amor en una vil prostitución de carne y de billetes de Banco.

\*\*\*

Ella había pasado ya de la segunda juventud; él era joven todavía.

Ella se estaba desnudando. Él se hallaba ya en el lecho y seguía con angustiosa curiosidad el progresivo acto de desnudarse aquel cuerpo, un día tan esbelto, tan hermoso, tan embriagador, y ahora sumergido todo él en el aluvión de la grasa que lo invadía.

Quería esconderse entre las sábanas y así lo hacía, pero en seguida, una morbosa curiosidad le impelía á levantar la cabeza y miraba.

Ella que ya había leído tantas veces en el espejo el desastre que el tiempo había ocasionado en su cuerpo, buscaba siempre que se desnudaba, la ocasión de estar sola; pero esta vez había tenido que hacerlo delante de él.

Ingeniosamente ocultaba las regiones más averiadas, y con un último rasgo de coquetería, se había descubierto las espaldas, el *ultimun moriens* en el cuerpo de la mujer; pero desconfiando de sí misma, temerosa de aquellas miradas que parecían traspasarla de parte





á parte, dejó caer de repente la camisa hasta los pies y el desastre del naufragio apareció de una vez en toda su crudeza, sin piedad alguna, ni para ella ni para él.

Ella lanzó un grito y se bajó para cubrirse...

Él, egoísta despiadado, olvidando todas las delicias que le había procurado aquel cuerpo un día tan bello y tan fragante de juventud, le arrojó á la cara estas palabras:

—A cierta edad, me parece conveniente un poco de pudor.

Desde entonces, aquellos dos seres fueron enemigos; dos galeotes atados á una misma cadena.

Más que sentada, recostada sobre el canapé, con cogines grandes y pequeños que la permitían mudar de marco al cuadro, que era ella misma, estaba una señora fumando un cigarrillo y teniendo sobre las rodillas una novela francesa que no debía haberla distraído mucho, porque en aquel momento bostezaba.

El bostezo fué abreviado, ó por mejor decir interrumpido por el repentino abrirse de la puerta del salón. De aquel modo no entraba más que él, pero aquella vez era más él del acostumbrado. Marido siempre, ahora marido colérico.

Entró con el sombrero en la cabeza y el bastón en la mano, como si fuera á salir de casa ó acabase de entrar. Y en efecto, esto último es lo que había ocurrido. De vuelta del paseo le habían dado en la antecámara una carta voluminosa. Era una cuenta de la modista, y la tercera ó la cuarta que recibía en pocos meses. La cifra total era muy grande, más de lo acostumbrado.

Y él, con dicha cuenta en la mano, había entrado en la sala para tener una explicación.

—Pero vamos á ver, señora mía, ¿cuándo acabaremos con estas cuentas?

Ella no respondió y continuó fumando ruborizándose ligeramente.

—Por lo visto la señora se cree una millonaria... y esta es la tercera cuenta que debo pagar en poco más de cuatro meses. ¿Á qué estamos jugando, señora mía?

Y la señora mía, echando sobre el platillo japonés el cigarrillo consumido, estiró voluptuosamente sus miembros, descubriendo como al acaso un piecillo de hada y una pierna escultural. Ya muchas veces aquella exposición de sacras imágenes del amor, había conjurado grandes borrascas; pero entonces ni pie ni

pierna desarmaron al marido, el cual había dejado el bastón sobre una butaca, pero se obstinaba en tener puesto el sombrero, quizás para añadir la descortesía á sus palabras y la autoridad á sus amenazas. Mientras tanto doblaba y desdoblaba convulsivamente aquel papel inocente...

—Yo no pienso pagar esta cuenta y usted verá el modo de pagarla de lo suyo. Usted tiene joyas (regaladas por mí, se entiende)... empenélas en el Monte de Piedad é ingéniense...



así aprenderá á no hacer la princesa á costa de otros...

Pie y pierna se habían refugiado bajo los vestidos, avergonzados de su aparición, y la señora abrió finalmente la boca diciendo:

—¡Me parece que no querrás obligarme á hacer un mal papel en sociedad!

—¡Qué sociedad ni qué niño muerto! Muchas señoras, más señoras que usted gastan la mitad. Me he informado y sé muy bien...

—Sí, te lo habrá dicho Fifi, tu Fifi, á la que pagas cuentas mucho mayores que las de tu mujer.

Nunca hasta entonces había pronunciado su mujer el nombre de aquella bailarina, y el marido creía que su amorío era del todo ignorado.

Enrojeció hasta los cabellos, arrugó la frente, se agitó todo él como si le hubiera mordido

una víbora, y el diálogo se exasperó hasta la brutalidad.

—¡Ah, con que también celosa, también impertinente, eh! Me parece que cuando no se ha aportado ni un céntimo de dote, convendría tener un poco más de modestia, y sobre todo de economía.

—¡Bien, muy bien, señor mío! Yo he aportado como dote mi juventud, mi belleza y hasta una verdadera dote. Sí, señor insolente, una buena dote, una verdadera riqueza, que se perdió en la gran quiebra del Banco de Turín. Y de ello ¿qué culpa tengo yo? Y tú ¿qué has aportado? ¡Una cabeza pelada, una hermosa dentadura... postiza, y un cuerpo consumido por los vicios... ciertamente un hermoso patrimonio!

—¡Ah! ¿con qué usted ha traído una dote? Pues no la he visto nunca. En materia de tesoros yo no he visto más que el oro en que están empastados sus dientes... venda este oro y pague con él la cuenta de la modista...

La cuenta voló por el aire y cayó á los pies de la señora.

El marido salió de la habitación, dando tan fuerte portazo, que hizo temblar sobre los veladores los *bibelots* japoneses que se hallaban allí junto con otras porcelanas.

Y la mujer, encendiendo un nuevo cigarrillo, se puso á imaginar una venganza que fuese digna del insulto recibido...

Estaba sola en su gabinetito, sentada frente á un escritorio de ébano con incrustaciones de marfil, y escribía rápidamente, riéndose ella sola, como se ríe cuando se escribe á una persona queridísima y se le dice una impertinencia sazónada con muchas ternuras.

No se oía en aquella estancia más que el ruido dulce y cadencioso que hacía la pluma de acero sobre el pliego de papel...

Abstraída en la escritura, no pudo notar que alguien, levantando el picaporte, había entrado en la habitación y estaba delante de ella.

Aquel alguien, no era la persona á quien estaba escribiendo, porque levantando por un momento su graciosa cabecita, como si fuera á buscar un adjetivo más gracioso que unir á los otros, vió ante sí al propio marido, á quien creía fuera de casa...

(Continuará.)

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK**



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.



JUAN SALCEDO 3 pesetas.

**Cuentos militares.**

Dibujos de PICOLO 3 pesetas.



RODRIGO SORIANO

**MOROS Y CRISTIANOS**

(Notas de viaje 1893-1894)

MELILLA-ARGELIA-LA EMBAJADA DEL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS Á MARRUECOS (Segunda edición.)

De venta en la Administración de esta Revista y principales librerías al precio de **Cuatro pesetas.**

**VELOUTINE FAY**

*El mejor y mas célebre polvo de tocador*

**POLVO DE ARROZ EXTRA** preparado con bismuto

por **Ch. Fay**, perfumista 9, Rue de la Paix, PARIS



## VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros).....	10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco.....	28 "
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor	
Marqués de Terán, en barriles de 50	
litros.....	38 "
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor	
Conde de Cirat y Villafranca, en	
barriles de 50 litros.....	36 "

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Portería.

## RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.ª - SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**.

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pedículos, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la *caspa*, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

## ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRÉSUELO Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

MADRID

## AGENCIA

PERIODÍSTICA «VELOZ», de Reig & Moral.—Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de Bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés*, reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos.—Dirección: MONTUICH DEL OBISPO, 4, 2.º, BARCELONA.

## LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

DE

FERNANDO FÉ

Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid.

Libros de todas clases y en todos los idiomas.—Suscripciones á todos los periódicos y revistas.

Remesas á provincias, Ultramar y Extranjero.

CORRESPONSALES EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

PÍDANSE CATÁLOGOS

PABLO MANTEGAZZA

## EL ARTE DE ELEGIR MUJER

VERSIÓN CASTELLANA DE

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

Ilustraciones de PICOLO

Esta importante obra que hemos empezado á publicar en la *Crónica del Sport*, en obsequio á nuestros suscriptores, se pondrá á la venta, una vez concluída, formando un lujoso y elegante volumen.

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer los pedidos á la Administración de esta Revista.

## LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

DE

JUAN ANTONIO FÉ

Sierpes, 91 - Sevilla - Sierpes, 91

Centro general de suscripciones.

Representación de la Agencia Fabra.

Grandes surtidos en obras de Medicina, Derecho, Literatura, etc.

Especialidad en devocionarios.

Agente de la CRÓNICA DEL SPORT

## LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas

FUEGO

No mas

Peladuras

F.ª MESTIVIER y C.ª, 275, calle St-Honoré, París y en todas las Farmacias.



**Solo TÓPICO**  
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Gajetas, Esparragos, Sobrehuesos, Torceduras, etc., etc., Reumático y resaca de garganta y males de garganta.

## SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

TIRADAS DE LA PRIMERA QUINCENA DE ABRIL DE 1895

Día 2.

1.ª Poule.—3 pichones.—Disputada por ocho tiradores, hicieron las mismas víctimas los Sres. Luque (F.) y Duque de Tarifa.

2.ª Poule.—5 pichones.—Fué llevada por el Sr. Urcola (F.), tomando parte nueve escopetas.

3.ª Poule.—Shooting-out.—La ganó el Sr. Luque (F.), en igual competencia que la primera.

4.ª Piña.—5 pichones.—Distancia reglamentaria repetida á 25 metros. Tiradores, ocho. Ganador, el Conde de Casa Muñoz.

5.ª Poule.—Shooting-out.—Ganada por el Sr. Muñoz. Fué disputada por siete tiradores.

Día 6.

1.ª Poule.—3 pichones.—Fué dividida entre los Sres. Muñoz y Conde de Casa Muñoz que mataron el mismo número de pájaros.—En ella tomaron también parte los Sres. Conde de Valdelagrana, Marqués de Villaviciosa, Luque (F.) y Avial.

2.ª Poule.—Carambolas.—Disputada por los mismos socios, fué ganada por el Marqués de Villaviciosa.

3.ª Poule.—Shooting-out.—Lucharon siete tiradores, obteniendo el triunfo el Conde de Valdelagrana.

4.ª Poule.—Shooting-out.—Tomaron parte once escopetas, logrando matar mayor número de pájaros el Marqués de Villaviciosa.

5.ª Poule.—Shooting-out.—En igual competencia, fué ganada por el Sr. Urcola (F.).

6.ª Poule.—7 pichones.—Distancia reglamentaria á 27 metros.—Ganada por el Sr. Muñoz. Tomaron parte doce socios.

7.ª Poule.—Shooting-out.—Llevada por el Sr. Conde de Casa Muñoz. La disputaron once socios.

8.ª Poule.—Carambolas.—También fué ganada por el Marqués de Villaviciosa. Luchaban diez escopetas.

9.ª Poule.—Shooting-out.—Entre diez tiradores, mató más pájaros el Sr. Urzáiz (F.).

10.ª Poule.—Shooting-out.—Disputada por nueve socios. Ganador, el Marqués de Villaviciosa.

11.ª Poule.—Shooting-out.—Ganada por el Sr. Muñoz. Seis escopetas.

12.ª Poule.—Shooting-out.—Cinco tiradores. Ganada por el Sr. Urzáiz (I.).

13.ª Poule.—Shooting-out.—Dividida entre los Sres. Urzáiz (I.) y Conde de Casa Muñoz. Cinco escopetas.

14.ª Poule.—Shooting-out.—Disputada por los mismos, fué ganada por el referido Sr. Urzáiz.

Día 9.

1.ª Poule.—3 pichones.—Tomaron parte los Sres. Marqués de Villamanrique, Conde de Valdelagrana, de Casa Muñoz, San Juanena y Muñoz, ganándola este último.

2.ª Poule.—7 pichones.—Disputada por los mismos, la ganó el Conde de Casa Muñoz.

3.ª Poule.—Shooting-out.—Ganada por el Conde de Valdelagrana. Luchaban siete socios.

4.ª Poule.—Shooting-out.—Entre los mismos obtuvo el triunfo el Conde de Casa Muñoz.

5.ª Poule.—Shooting-out.—Ganada por el Sr. Soriano en igual competencia.

6.ª Poule.—5 pichones.—Distancia reglamentaria á 25 metros.—Lucharon los mismos, ganándola el Conde de Casa Muñoz.

7.ª Poule.—Shooting-out.—Ocho tiradores. Ganador, el señor Soriano.

8.ª Poule.—Shooting-out.—Ganada por el Sr. Muñoz. Igual número de tiradores.

°°°

En nuestro número anterior, en esta misma sección, se deslizó una errata en el programa, consistente en que en las tiradas de los días 21 y 22 de mayo se dice á las doce, siendo así que éste es el número de pichones que han de tirarse en cada día.

## ENTRETENIMIENTOS

JEROGLÍFICO



Solución á los entretenimientos publicados en el número 5.º

AL REFRÁN: Á liebre ida, palos en la cama.



## ECOS DE SPORT

Se ha establecido en Cádiz un magnífico Salón de tiro en un local que reúne las condiciones necesarias para el objeto.

A él acuden diariamente los más notables aficionados de aquella capital, distinguiéndose entre ellos el Marqués de la Calle, que hace blancos maravillosos.

He aquí algunos de los principales *records* escoceses, que entresacamos de una completa lista que de ellos acaba de publicar el *Scottish Cyclist*:

1/4 de milla, por Greaves, 30" 3/4.

1/2 id., por Osborn, 60".

1 id., por Killack, 2' 16" 3/4.

5 id., por id., 12' 12".

10 id., por id., 25' 4" 1/4.

50 id., por Ewan, 2 horas 18' 15".

100 id., por Grandisson, 4 horas 50' 12".

200 id., por Petersen, 10 horas 36' 40".

La milla a tandem pertenece a Crosbie y Farlane, en 2' 13".

El *record* de la hora es, en Escocia, de 38 kilómetros 551 metros, perteneciente a Grawford. Y el de las 12 horas, es de 362 kilómetros 939 metros perteneciente a Petersen.

*Lagartijo*, no el torero, sino el pelotari, ha dejado la cesta y se ha hecho corredor de apuestas en los frontones.

Iriondo, otro pelotari, también se retira de las canchas para dedicarse al toreo.

El Municipio de Sevilla ha concedido licencia a los velocipedistas para el libre tránsito por donde quiera que lo verifiquen otros vehículos, siendo obligatorio el uso de bocina ó timbre suficientemente sonoro; chapa con el nombre, domicilio y número de orden del ciclista, y farol desde el anochecer. La licencia es gratuita.

En las carreras de caballos que se celebrarán el día 28 del corriente en el Hipódromo de Caulina, tomará parte el capitán del regimiento de Vitoria D. Felipe Guedro, que montará un potro de tres años.

La Junta directiva de la Asociación Nacional de Gimnástica, ha acordado establecer una clase de esgrima. La sección de enseñanza encargada de llevar a cabo acuerdo tan importante, tiene muy adelantados los trabajos para la organización de dicha enseñanza, que estará a cargo de un reputado maestro de armas. Para este objeto queda abierta la matrícula en la secretaría de dicha Sociedad, calle del Prado, 10.

El famoso Linton ha batido en la pista de las Artes Liberales, de París, el *record* de 100 kilómetros establecido hace poco por Dubois.

Este lo había recorrido en 2 horas, 20' 35" 3/4 y Linton lo ha efectuado en 13" 2/4 menos.

Escriben de Riocabado y Barbadillo de Herreros que se ven por aquellos alrededores algunos lobos que han hecho daño en el ganado, habiéndose comido no hace mucho una pollina.

Desde el 1.º de mayo al 31 de agosto queda establecida la veda para la pesca y venta de ostras y demás mariscos.

Durante el año 1894 ha exportado Melbourne 5.800.810 pieles de conejo a Inglaterra; 427.900 a Francia; 67.010 a Nueva Gales del Sur; 34.990 a los Estados Unidos, y 7.500 a Bélgica.

En total, 6.338.210 conejos muertos en un año. El ideal de las estadísticas venatorias.

Disposiciones convenidas entre los presidentes de las delegaciones española y francesa en la comisión mixta de los Pirineos acerca de la pesca de la ostra en el Bidasoa:

Artículo 1.º El período de prohibición de la pesca de la ostra en el Bidasoa, terminará cada año el 15 de septiembre, en lugar del 15 de noviembre, que era la fecha fijada por el convenio entre España y Francia, firmado en Bayona el 18 de febrero de 1886.

Art. 2.º Durante el período de la prohibición de la pesca de la ostra, no se podrá dragar en las inmediaciones de los parques y a una distancia de 100 metros, por lo menos, de cada lado del puente internacional del ferrocarril entre Irún y Hendaya.

Art. 3.º Son aplicables, en los casos previstos por los dos artículos precedentes, las estipulaciones contenidas en los artículos 15 a 31 del convenio de 18 de febrero de 1886, modificado por el protocolo firmado en Madrid el 19 de enero de 1882.

Art. 4.º La presente declaración será considerada como parte integrante del convenio de 18 de febrero de 1886 y entrará en vigor tan luego como las ratificaciones hayan sido canjeadas entre los gobiernos respectivos.

En 130.000 hectólitros ha superado este año al pasado la cosecha del aceite producido en los partidos de Sevilla, Morón y Cazalla.

En total se ha recolectado 330.000 hectólitros, cuyo valor ha sido apreciado en pesetas 23.630.000.

Las Cámaras de Francia han terminado la discusión de los presupuestos, y como dato curioso reproducimos algunas cifras relativas a varios impuestos indirectos, de nueva creación algunos de ellos.

El impuesto sobre los círculos está calculado en 1.440.000 francos por 500 círculos, que cuentan 283.400 socios. El juego alimenta los círculos y el impuesto. El que se ha establecido sobre el perro, el amigo del hombre, da 8.600.000 francos, repartido entre 2.847.000 perros de todas las razas y de todos los pelos. Todo esto representa la población y la Hacienda de un Estado de cuarto orden.

Por lo que hace a los billares, el impuesto que le pagan al gobierno se eleva a 1.110.000 francos, lo que representa 94.000 billares. Los velocipedos ascienden a unos 180.000 y producen 1.946.000 francos. En fin, el impuesto sobre los caballos y coches le procura anualmente al presupuesto un ingreso de 13.000.000 de francos. Así se logra reunir un bonito total, que aumenta cada año por lo que crecen estos cinco pequeños impuestos.

Ha llegado a Inglaterra, Meinjes, el célebre corredor del Cabo de Buena Esperanza, el que elevó el *record* de la hora a más de 44 kilómetros, hoy perteneciente a Linton.

En algunos naranjales de Andalucía se ha presentado la terrible enfermedad de la *serpeta*, importada según se cree de Carcagente. Para combatirla se recomiendan las pulverizaciones de agua petrolada, caldo bordelés y peltema, y quemar los árboles que estén muy atacados, cubriendo con tierra un trozo de tronco que, rociado con agua jabonosa, puede quedar después de algún tiempo en condiciones para dar nuevos brotes libres de la *serpeta*.

En Viena acaba de construirse un magnífico trineo para el Emperador de la China, quien se dedica a este género de *sport* sobre el lago helado de los jardines de su palacio.

Este, que forma el centro de una ciudad llamada *La ciudad sagrada*, se halla rodeado por las habitaciones de los funcionarios de la Corte y de las personas afectas al Soberano, y el Emperador vive en él como prisionero, puesto que no puede encontrar distracciones más que en aquel sitio. El lago, durante el verano, está cubierto de flores de loto, cuyos perfumes embalsaman los jardines de esta hermosa residencia.

Asunto de la mayor importancia es el que se refiere a la nueva enfermedad de las hojas y de las ramas tiernas de la morera. Esta enfermedad es producida por un hongo de la familia de las quitridíneas, es un *cladotritium* que difiere poco del de la vid. Las hojas presentan manchas oscuras, que se extienden y se fusionan por los bordes. Estas manchas aparecen por la parte superior y llegan luego a la parte inferior de la hoja. Las partes oscuras ó amarillentas se secan. En cuanto a las ramas tiernas, se cubren de fistulas oscuras ó negras.

La enfermedad del moral aparece de mayo a julio. Después de sufrirla varios años seguidos, los árboles pierden el color y se marchitan, se caen las hojas, se secan las ramas, se pudren las raíces y el moral perece.

El tratamiento que hay que emplear, después de la poda del árbol enfermo, es el de bañar las llagas y las partes próximas a ellas con una disolución de sulfato de hierro del 20 al 40 por 100. Luego se hará lo mismo con las ramas principales, con el tronco y también se echará líquido al pie del árbol.

Parece que ha promovido sensación en el mundo hipico la aparición, en las últimas carreras celebradas en Argelia, de un caballo cuya velocidad no tiene precedentes en las fiestas hípicas.

## ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

El *Lawn Tennis Club*, de Málaga, de cuya constitución damos cuenta en otro lugar de este número, ha elegido la siguiente Junta directiva para el presente año:

Presidente, D. Pedro de Zulueta; Vicepresidente, don Alejandro Finn; Tesorero, D. Enrique Petersen Clemens; Secretarios: 1.º, D. Francisco Crooke Loring; 2.º D. Francisco Bernard; Juez de Campo, D. Gerardo van-Dulken.

La *Sociedad Velocipédica Toledana* ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Francisco Palacios; Vicepresidente, don Pedro Pedraza; Tesorero, D. Eduardo Alvarez; Contador, D. Joaquín Arcal; Vocales, D. Celso Ramos, D. Cosme Moreno, D. José Castro y D. Adoración Barajas.

En Aranjuez se ha reorganizado la *Sociedad de Velocipedistas*, siendo elegido Presidente D. Pedro Martín Mayordomo.

He aquí la Junta definitiva del *Veloz Club*, de Reus, elegida últimamente:

Presidente, D. Ramón Rius; Vicepresidente, D. Federico Casala; Vocales, D. Mauro Garmendia, D. Esteban Bartomeu; Secretarios, D. Miguel Perpiñá y D. Salvador Folch; Tesorero, D. Enrique Ferrater.

El *Club Ciclista Valenciano* ha renovado su Junta directiva, la cual ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, D. Eduardo Baquero; Vicepresidente, D. Miguel López Romá; Secretario, D. José Verges; Vicesecretario-contador, D. Narciso Erenin; Tesorero, D. Adalberto Garcés; Vocales, D. José Henry y D. Francisco Granell.

La Junta directiva de la nueva Sociedad *Sporting Club*, de Santiago (Coruña), ha quedado así constituida:

Presidente, D. Santiago Blanca Mora; Vicepresidente, D. Leandro Sita y Sánchez Boado; Tesorero, D. Manuel Lastres García; Jefe de excursiones, D. Ramón Tojo Mirazo; Secretario, D. Sabino Uribe Fernández; Vicesecretario, D. José Fernández Mosquera; Vocales, D. Ramón Saavedra, D. Manuel Giráldez Bosch, D. Denis Porto Vázquez y D. José Fernández Zafall.

La *Sociedad de caza y pesca* de Algemesi, de cuya constitución dimos cuenta a los lectores, ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Eduardo Lassala; Vicepresidentes: de la sección de caza, D. Juan Fontanella; de la de pesca, don Juan Bautista Román; Vocales, D. Juan Bautista Lausach, D. Severino Olmos y D. Carmelo Fayos; Secretario, don Ricardo Agustín.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

J. B.—Cuenca.—Recibido importe renovación por el segundo trimestre.

M. R. de C.—Ciudad Real.—Queda suscripto hasta fin de año. Por este correo van los siete números publicados.

B. S.—Calahorra.—Recibidas las 8 pesetas por renovación hasta fin de junio.

J. F.—San Fernando.—Servida la suscripción a su recomendado. Gracias por su interés.

J. G.—Lérida.—Queda suscripto por todo el año. Recibi libranza. Los dos años anteriores valen al precio de suscripción.

F. N.—Mataró.—Recibido importe segundo trimestre.

A. L.—Cádiz.—Idem id.

E. B.—San Sebastián.—Idem id.

S. S. de O.—Jaén.—Idem id.

R. P.—Barcelona.—Idem id.

C. V.—Tortosa.—Idem id.

A. Q.—Jerez.—Idem id.

J. de S.—Idem.—Idem id.

M. M.—Burgos.—Idem id.

F. L. P.—Idem.—Idem id.

E. P. C.—Málaga.—En este número se publica.

J. B. y C.—Lima.—Salió su pedido en seis paquetes. Espero más suscripciones.

L. E.—Unión.—En cuanto se acabe la tirada le remitiré el ejemplar que pide del *Arte de elegir mujer*.

A. G. A.—Cádiz.—Se aprovecharán los datos.

J. C.—Campo de Criptana.—Se está encuadernando su pedido. Remítame mientras tanto su importe.

Madrid.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, Olmo, 4.—Teléf. 1.174